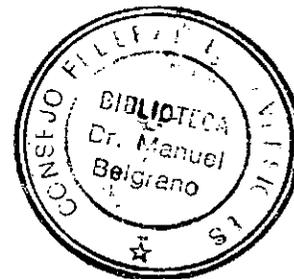


35894



ESTUDIO GEOPOLITICO DE LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

ASPECTOS GEOGRAFICOS

- Introduccion
- Subcapitulo 1: Fisiogeografia
- Subcapitulo 2: Demografia
- Subcapitulo 3: Macrorregiones

Analista principal: Lic. Adolfo Koutoudjian

Analistas auxiliares: Lic. Martin Moreno
Prof. Miriam Takabayashi

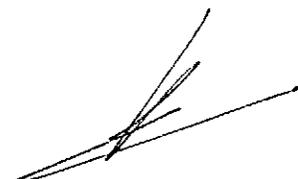
0/4364
A29
VI
F312
X13
F311A
X11

27 Diciembre 1991

Introduccion:

Durante el transcurso de los meses de noviembre y diciembre se continuo recopilando informacion, primaria y secundaria, referente a las variables geograficas principales que inciden como condicionantes geopoliticos de la Pcia. de Buenos Aires.

En este sentido las tareas estan practicamente concluidas, debiendose resaltar que durante el verano se seguira a la busqueda de informacion adicional. Cabe destacar que el cambio de autoridades y las fiestas de fin de año hicieron dificultosa la tarea de obtencion de informacion por lo que algunos de nuestros informes estan aun incompletos.

A handwritten signature consisting of several overlapping, slanted lines, likely representing the name of the author or official.

Subcapitulos que se presentan:

Dado el contrato suscripto, y a titulo de "Borrador" de avance presentamos a la fecha, para ser corregidos u observados por el CFI. 3 subcapitulos, a saber:

I) Aspectos fisiogeograficos:

Tendientes a caracterizar geograficamente a la Provincia como marco de apoyatura de las actividades del hombre. A este subcapitulo se le adicionara un analisis mas completo y proyectivo de las subregiones provinciales y su influencia en la conformacion del espacio economico y las proyecciones geohistoricas y geopoliticas.

II) Aspectos demograficos:

Se presenta un breve subcapitulo con la evolucion de la poblacion a traves de los Censos Nacionales. Se consideran los aspectos estaticos y dinamicos de la demografia provincial y se presentan algunas primeras conclusiones de tan importante aspecto de la conformacion bonaerense.

III) Macrorregiones de insercion:

Este subcapitulo es una breve sintesis de las grandes regiones naturales en las que se asienta la Provincia. Como tal ella sirve de plexo de union entre la Region Pampeana, la Region Norpatagonica, el Sur Mesopotamico y el Mar Argentino.

A su vez, esta inserta como porcion sur de la megaregion de la Cuenca del Plata con su desembocadura en las hidrovias Paraguay - Parana - del Plata.

Esta convergencia de grandes espacios naturales es una de las principales características geopoliticas de la Provincia de Buenos Aires, fue utilizado y dejado de hacerlo a lo largo de vastos periodos de la historia.

Cabe por ultimo destacar que al completamiento de estos capitulos le seguiran los otros capitulos, en febrero de 1992 que completaran la fase de diagnostico del estudio.

Lic. Adolfo Koutoudjian

ASPECTOS FISICOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



CONFIGURACION ESPACIAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

La provincia de Buenos Aires, primera del país por extensión (307571 Km², según IGM 1979); número de habitantes, producción, etc. Ocupa un lugar privilegiado dentro del concierto de las provincias argentinas, pues, unido a las cualidades apuntadas, su ubicación, en el litoral marítimo, sus puertos y vías de comunicación, hacen posible, con suma facilidad, el intercambio no solo con sus pares del interior, sino con todos los países del mundo.

Los límites de la provincia son tanto de tipo geométrico como geodésico. Linda al N. con el río de la Plata, Entre Ríos, Santa Fé y parte de Córdoba; al S. con el Océano Atlántico y el río Negro; al E. con el río de la Plata y el Océano Atlántico, y al O. con Córdoba, La Pampa y Río Negro.

Cuenta la provincia de Buenos Aires con una línea de costas de 1830 Km. sobre el río de la Plata y el Océano Atlántico y cerca de 500 Km. sobre el Paraná y el río Negro.

La provincia se halla situada entre los 33°15'41" y 41°02'27" de latitud S. y 56°41'15" y 63°23'34" de longitud O. de Greenwich.

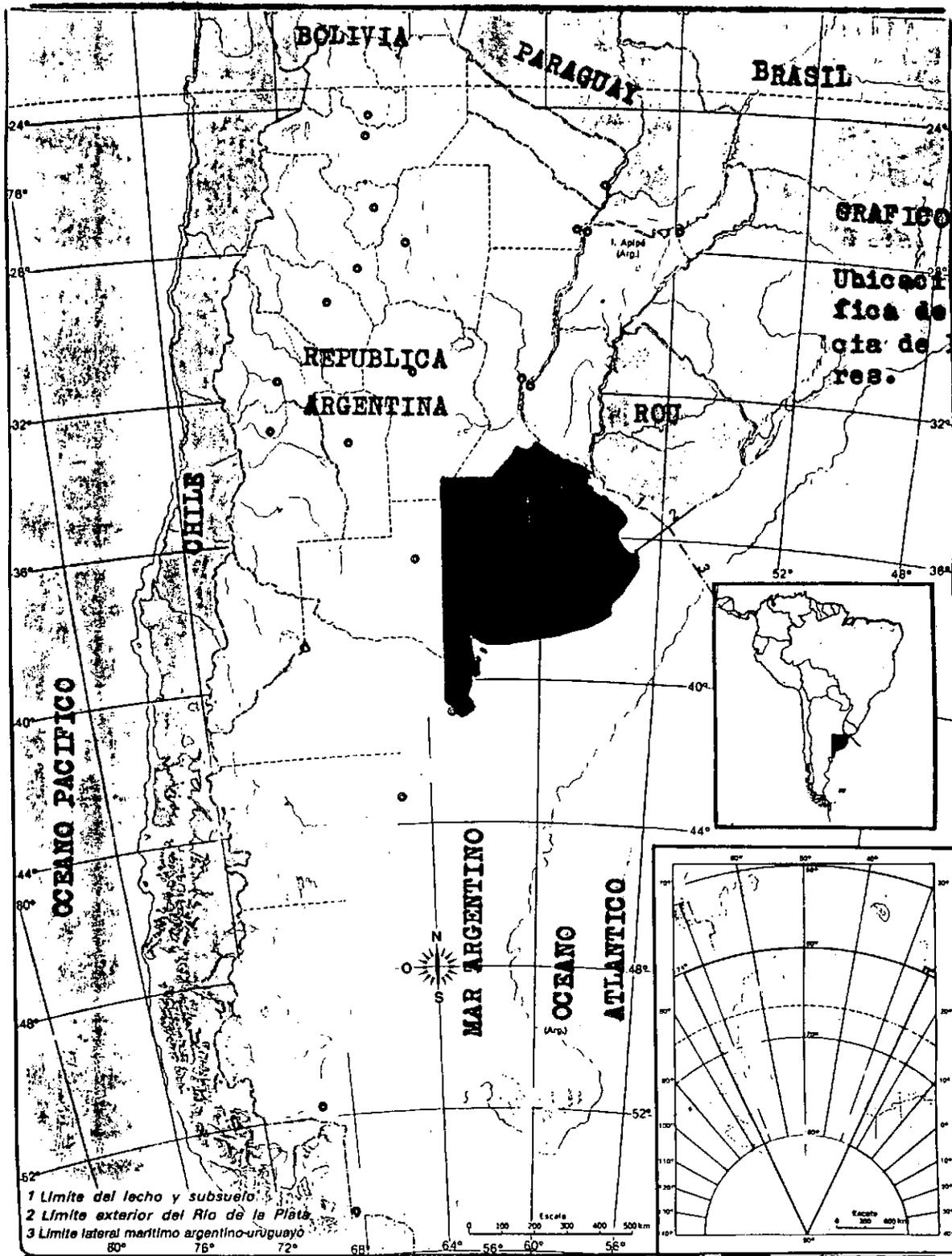
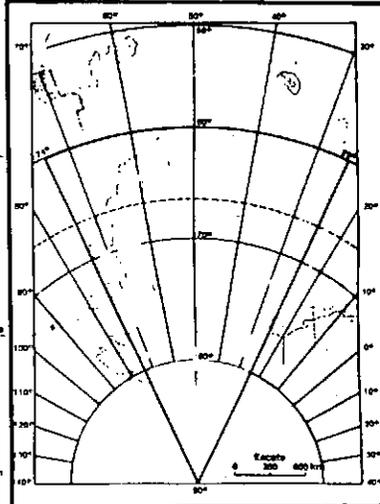


GRAFICO N° 1
Ubicación geográfica de la provincia de Buenos Aires.

- 1 Límite del lecho y subsuelo
- 2 Límite exterior del Río de la Plata
- 3 Límite lateral marítimo argentino-uruguayo



Escala
 0 100 200 300 400 500 km



RASGOS CLIMATICOS.

El territorio bonaerense es de forma compacta, con un desarrollo latitudinal de ocho grados y longitudinal de siete; se ubica mayoritariamente en la región pampeana, con un pequeño apéndice de territorio en la región patagónica. Por su latitud se desarrolla íntegramente en la zona templada, sujeta a la influencia de los vientos húmedos del anticiclón del Atlántico Sur. Es beneficiada también por vientos húmedos locales, originados por la vecindad al mar y la vasta superficie á-
cua del río de la Plata. Su condición de llanura abierta la expone también a las acciones de los vientos secos y frescos del sureste (pamperos) y de los vientos polares. Presenta una buena definición estacional, más acusada en la zona austral con mayor diferencia en la duración de los días y las noches. En el norte, el día más largo del verano en el solsticio de diciembre dura 4,30 horas más que el más breve del invierno en el solsticio de julio; al sur esa diferencia se eleva a 6 horas. Las temperaturas medias de enero oscilan entre 10°C y 7°C, con amplitudes máximas a occidente por su situación de continentalidad. Las precipitaciones disminuyen gradualmente desde los 900 mm a 400mm anuales de noreste a sur-

oeste, al par que se perfila una estación seca invernal. De este modo pueden distinguirse cuatro variedades de clima templado: húmedo al noreste, subhúmedo en la diagonal central, semiárido al suroeste y una pequeña franja con influencia oceánica en las inmediaciones de Mar del Plata.

LAS UNIDADES DEL RELIEVE.

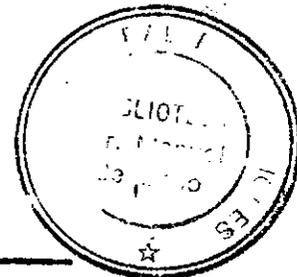
Si bien el relieve dominante es la llanura pampeana, en ella emergen como islas los sistemas serranos de Tandilia y Ventania. Al sur de la depresión de la bahía Blanca y más aun al sur del río Colorado, formas amesetadas revelan la transición hacia la Patagonia.

Al noreste, el delta del Paraná constituye un área aluvial de rasgos singulares en la escala continental. A su formación han contribuido no solo los actuales procesos de sedimentarización de los materiales aluviales aportados por el Paraná, sino también los movimientos tectónicos y los avances y retrocesos del mar que en el Pleistoceno afectaron a los lechos de los ríos Paraná y de la Plata.

LOS GRANDES RIOS.

El río Paraná ingresa en el territorio bonaerense ya en su tramo terminal en el que se abre en un gran número de brazos. El principal escurre adosado a la barranca, con lugares propicios para la instalación de puertos en San Nicolás, Puerto Aguirre, Ramallo y San Pedro.

El río de la Plata es sin duda la componente hidrológica más importante del medio bonaerense. Se trata de un río internacional compartido con la República Oriental del Uruguay. Tiene su nacimiento en la confluencia del río Paraná y el río Uruguay.

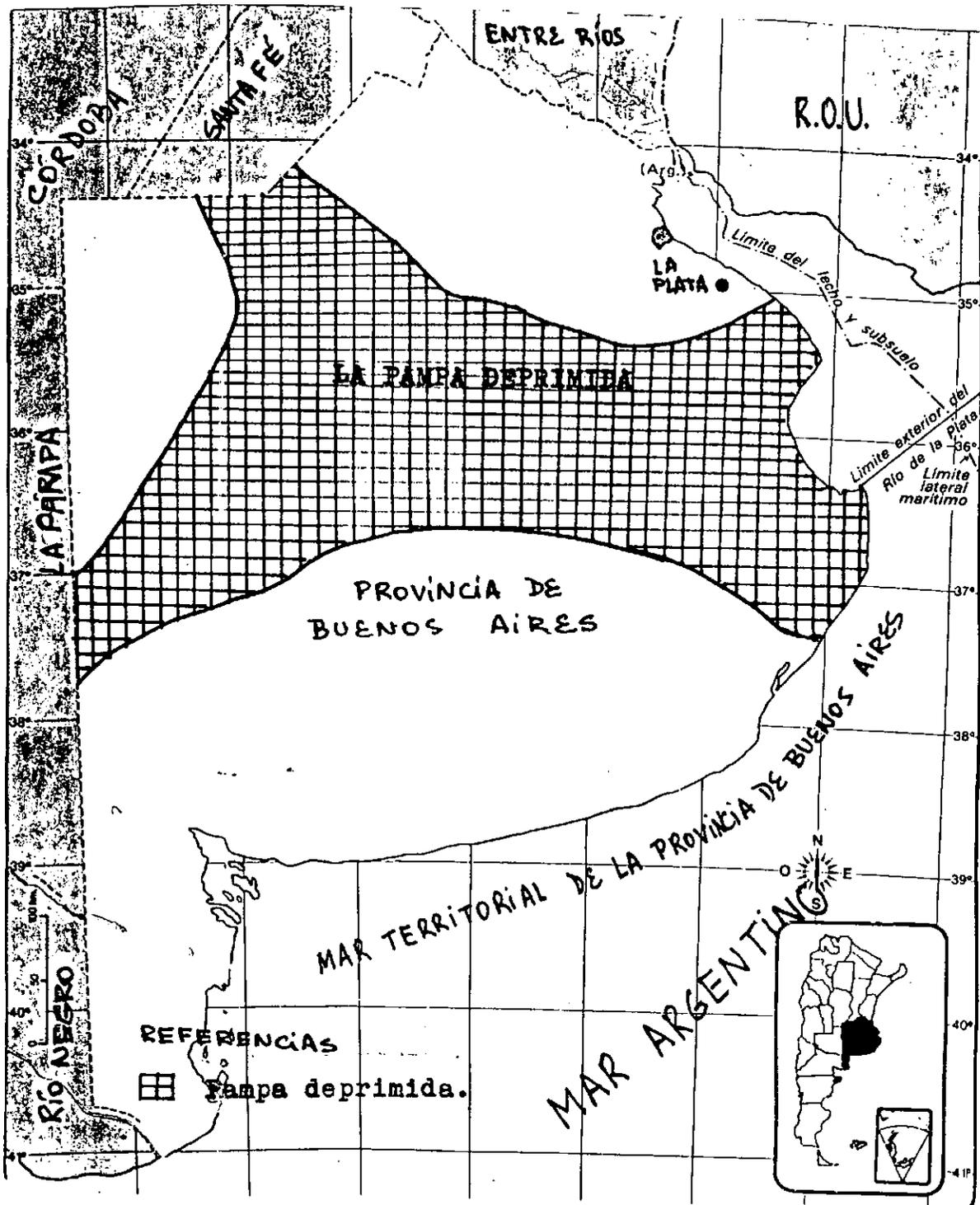


LAS UNIDADES REGIONALES

a) LA PAMPA DEPRIMIDA: la Pampa deprimida se engarza a manera de horqueta sobre los terrenos chatos del centro de la provincia de Buenos Aires, sembrados con numerosas lagunas y depresiones. Sus dos brazos lo constituyen la depresión del arroyo Vallimanca y las lagunas de Guaminí por un lado y el valle del río Salado por el otro. Este último es su principal protagonista y organiza difícilmente los desagües de una extensa y mal definida red de drenaje.

La disposición lineal de las lagunas llama pronto la atención de quien observa el mapa de la Pampa deprimida. Es que tanto éstas como la depresión de Vallimanca y el valle del Salado corresponden a un área fracturada por la acción de fuerzas endógenas. Mas tarde actuó el viento que, maniobrando amplias masas de dunas, creó cuencas cerradas, mientras por excavación preparó cavidades destinadas a la formación de depósitos lacustres.

Esta área singularmente plana es una fosa tectónica rellena por sedimentos continentales y marinos, que han ocasionado un drenaje deficiente con numerosas lagunas, bañados y pajonales, sobre lo que se extien



Límites geográficos de la región: PAMPA DEPRIMIDA.

de una amplia red de canales que tratan de drenar sus aguas hacia el Plata e impedir las frecuentes inundaciones.

Sedimentos cuaternarios son los que constituyen los terrenos superficiales de la depresión, apareciendo los más antiguos sobre las partes más altas y los recientes en el fondo de las depresiones. Esta estructura geológica -fosa de hundimiento y posterior relleno sedimentario- confiere a la Pampa deprimida un relieve sumamente llano.

En periodos de precipitaciones normales la mayor parte del agua se infiltra en las formaciones de superficie y en las capas permeables profundas, activando la formación de manantiales en las áreas más deprimidas y al pie de las laderas de las sierras. Sin embargo en épocas de lluvias fuertes existe un importante escurrimiento superficial que origina crecidas a causa de la terrencialidad adquirida por los cursos de agua, solo amortiguada en su descenso hacia la Pampa deprimida al cruzar las anchas depresiones interserranas.

Cerca de la superficie y extendida considerablemente hacia el sur de la Pampa deprimida se depositó la tosca o costra calcárea, formada por el ascenso capilar de sales calcáreas del subsuelo, concrecionadas en superficie. El relieve predominante en el área se caracteriza por su nivelación general y las escasas mani-

festaciones de modelado por acción de las aguas. Los cursos articulan sobre esta zona una extensa red fluvial parcialmente integrada y drenada por el río Salado, que ocupa la parte más honda de la depresión. Los bordes de esta última son escurridos por los numerosos arroyos que acompañan la pendiente general del terreno, presentando valles generalmente amplios y cursos divagantes.

Los rasgos del relieve confieren a la hidrografía de esta zona caracteres de semiaridez, a pesar de las importantes lluvias, debido a la presencia de áreas arreicas. En los arroyos endorreicos las precipitaciones abundantes conforman extensos espejes de agua de escurrimiento lento. La chatura de esta Pampa de ínfimos valores en sus pendientes caracteriza un escurrimiento incapaz de labrar sus propios cauces, provocando relieves fluviales poco nítidos.

El principal protagonista de este paisaje es sin duda el río Salado, el tributario más austral del río de la Plata. Su cuenca imbrífera abarca una hoya de fondo chato, cubierta por sedimentos depositados a lo largo de un eje de hundimiento. Nacido en la serie de lagunas ubicadas en el noreste de la provincia de Buenos Aires, desde allí y a través de 700 Km recorre con dificultad los chatos terrenos lagunosos variando su anchura a lo largo del trayecto.

Las precipitaciones aseguran el caudal del río Salado; el lento escurrimiento del subsuelo y las estacionales y abundantes lluvias determinan que el río sea a veces un delgado hilo de agua, especialmente en verano y otoño y en otras, por lo común en invierno, desbordado de su cauce habitual sobrepasa las barrancas y se vierte en los terrenos bajos.

Al sur del cabo San Antonio la cadena de altos médanos costeros encierra arroyos y numerosas lagunas que, sin salida al mar, desbordan en épocas de lluvias intensas inundando vastas extenciones. Sólo la laguna de Mar Chiquita establece contacto con el mar recibiendo arroyos y canales que bajan de Tandil y de Balcarce.

La vegetación dominante es la estepa de gramíneas. Como ésta ocupa los suelos maduros, es decir los más aptos para la agricultura, ha sido casi totalmente destruida y solo se hallan relictos junto a las vías férreas o en campos abandonados durante muchos años. En cambio hay comunidades edáficas bastante bien conservadas sobre los médanos y suelos salobres, faltando las características de la hidrosere por carecer la región de ríos y arroyos.

La comunidad climax es la estepa de flechi

llas. Esta formada principalmente por gramíneas cespitosas, cuyas matas alcanzan más de un metro de altura. Estas matas cubren una tercera parte aproximadamente del suelo, prosperando aquellas especies herbáceas. La cobertura total varía entre el 60 y el 80%. Las especies dominantes son: *Poa ligularis*, pasto duro de alge mas de medio metro de altura, con hojas estrechamente lineales y panojas plateadas densas. Otras especies muy abundantes son: *Stipa peppigiana* y *Stipa neesiana*, entre otras. Algunas especies de arbustos aparecen de tanto en tanto, como la *Discaria longispira* (brasquilla), *Baccharis articulada* (carquejilla) y algun otro. Entre los caméfitos se destacan: *Baccharis ceridifolia* (romerillo), *Baccharis artemisioides*, *Baccharis ulicina* (yerba de la oveja), *Baccharis crispa* (carqueja) y *Thelesperma megapotamicum* (té pampa). Además hay numerosas especies herbáceas como: *Pfaffia gnaphalioides*, *Hypochoeris pampásica*, *Glandularia peruviana*, etc. Los terófitos son característicos del aspecto prevernal. Se destaca *Cenchrus pauciflorus* (roseta), *Plantago patagónica*, *Conyza bonariensis* y *Vicia selloi*.

Dentro de las comunidades serales de la región podemos encontrar: estepas de Tupe, que vegeta sobre los médanos vivos (*Panicum urvilleanum*); estepa de *Panicum* y *Poa*, vegeta sobre los médanos fijos (*Panicum*

urvilleanum y *Poa ligularis*); estepas de Tupe y Olivillo, se hallan también sobre los médanos fijos (*Panicum urvilleanum* y Olivillo -*Hyalis argentea*); los pajonales de Cortadera, en las depresiones intermedias donde la napa freática está próxima a la superficie del suelo (*Cortadera selleana*); y las estepas de pasto salado, característica del borde de las lagunas saladas, sobre suelos salobres (*Distichlis scoparia* y *Dischlis spicata*).

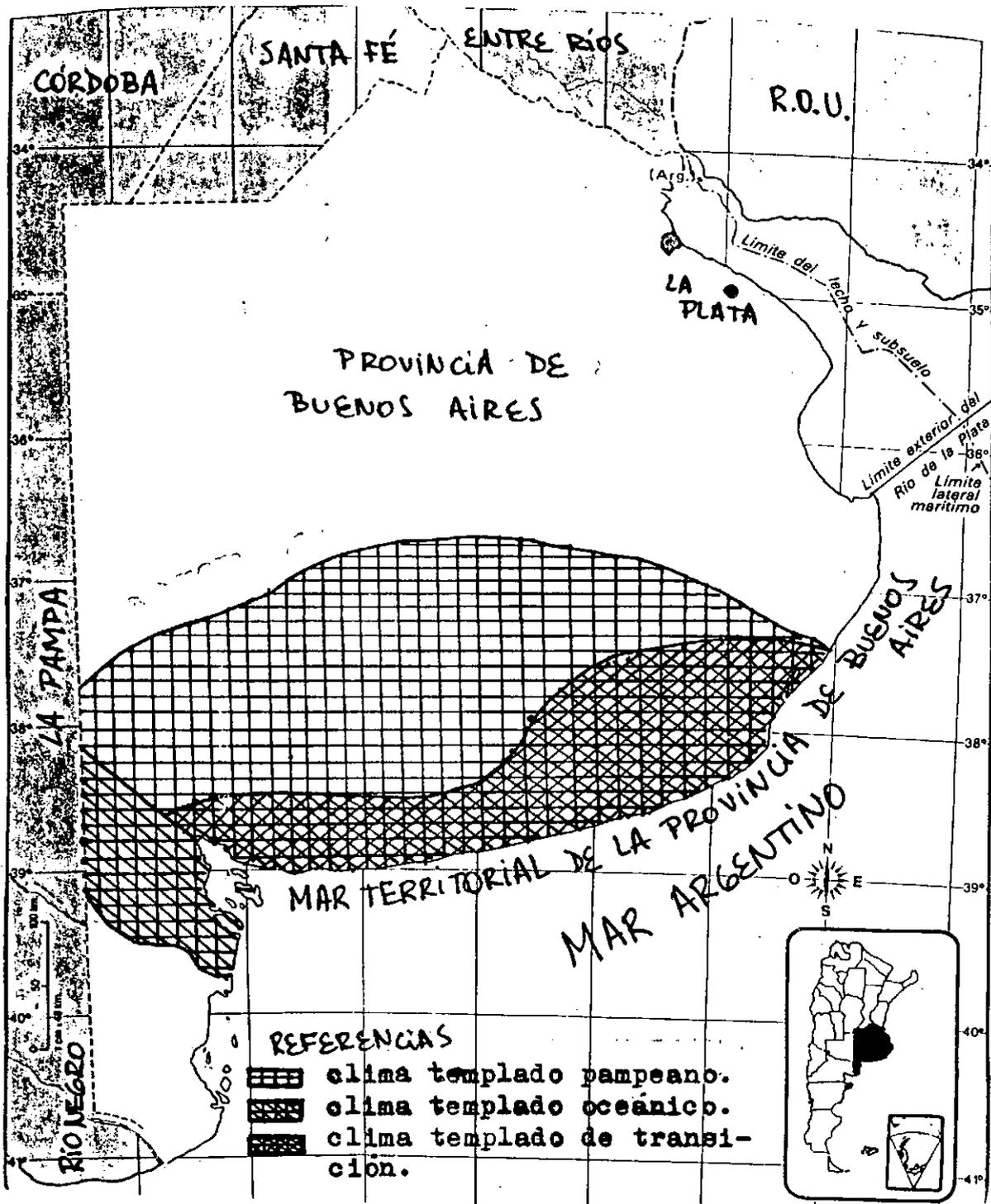


b) LA PAMPA INTERSERRANA: los sistemas montañosos de Tandilia y Ventania emergen en la gran llanura de sedimentación como dos isletes de marcada orientación ^{noroeste} ~~noreste~~-suroeste. Este es el único rasgo común entre ellos, ya que nacen en tiempos geológicos diferentes y con características desiguales.

A lo largo de 330 Km, desde las cercanías de Belivar en el centro de la provincia de Buenos Aires hasta cabo Corrientes, en la costa marplatense, se extiende el Sistema de Tandilia o Sierras Peripampeanas, que merecen el nombre de sierras sole porque en contacto con la llanura donde surgen en forma casi repentina su altitud sobrepasa por contraste: apenas alcanzan los 250 m. en relación con la planicie circundante y los 524 m. sobre el nivel del mar en el cerro La Juanita, su pico máximo.

Las rocas cristalinas, precámbricas, que constituyen el basamento pampeano, fueron quebradas y fracturadas a causa del empuje producido desde el oeste, al emerger la cordillera andina en la era Terciaria.

Por los efectos de la sedimentación y el desgaste a través de millones de años, subsisten hoy con el aspecto de colinas o lomadas. La roca basal originaria aparece en la parte media del sistema en las sierras de Tandil y sierras de la Tinta.



Límites geográficos y climatológicos de la región:
PAMPA INTERRANA.

Una historia totalmente distinta es el de las sierras australes de la provincia de Buenos Aires o sistema de Ventania. Ejemplo típico ~~de~~ de montañas de plegamiento, impresionan como si tras haber soportado una brutal fuerza tangencial se hubieran arrugado formando estrechos pliegues y repliegues recostados unos sobre otros. Constituidas casi exclusivamente por rocas paleozoicas, solo por excepción aflora en ellas el basamento cristalino, como puede observarse en el granito del cerro Pan de Azúcar.

Dos conjuntos de elevaciones netamente diferenciados integran el sistema: el occidental, con las sierras de Puan, Curamalal, Bravard y Ventana, y el oriental, que comprende las sierras de Tunas y Pillahuincó. El cordón occidental es lineal, bien definido, formado en su mayor parte por cuarcitas, con las laderas cubiertas por cantos rodados y bloques desprendidos de ellas; encierra las cumbres más altas del sistema: siete por lo menos sobrepasan los mil metros sobre el nivel del mar (el cerro Tres Picos en la sierra de la Ventana tiene 1247 m), aunque su altura relativa no va más allá de los 550 ó 600 metros, pues emergen en una llanura sobreelevada por la deposición de modernos sedimentos. El relieve abrupto y las laderas empinadas exageran a la vista la altitud de los cerros.

Nacidos en las vertientes de los sistemas montañosos o en la Pampa de Juárez (amplia llanura inter serrana cuya altura alcanza los 270 m. sobre el nivel del mar), los ríos de la Pampa surera recorren la llanura con la orientación aproximada norte-sur. Este sistema hidrográfico es de caudales sumamente débiles, porque la escasa altura de las sierras impide que éstas actúen como fuentes condensadoras de humedad, a pesar de ser perpendiculares al eje de circulación de la atmósfera (noroeste-suroeste). Como todos los ríos pampeanos, presentan un régimen irregular, acorde con la distribución de las lluvias. Las oscilaciones del caudal se acentúan a medida que nos desplazamos hacia el oeste, tras abandonar la faja de clima templado oceánico correspondiente al área extendida aproximadamente entre Mar del Plata y Necochea.

Los ríos nacidos en la vertiente sur y suroeste del sistema de Tandilia son los más caudalosos que afluyen al Atlántico. El Quequén posee la mayor de las cuencas de la región surera (9904 Km²).

Drenan las aguas de las sierras australes hacia el Atlántico los arroyos Sauce Chico, Napostá Grande y el río Sauce Grande, colectores de otros arroyos menores.

La Pampa surera es el único de los distritos pampeanos que no presenta homogeneidad climática. El clima templado pampeano dominante en la región declina al este hacia la variedad oceánica y al oeste hacia un templado de transición.

El clima templado oceánico es propio de un amplio sector del sureste del área litoral. La costa atlántica de la provincia de Buenos Aires, ofrece caracteres climáticos bien diferenciados dentro de la zona de clima templado. Esto se debe a la manifiesta influencia del mar que se hace sentir también tierra adentro. Las aguas ofrecen un contraste térmico con respecto al continente, acentuado por el afloramiento en superficie de las aguas frías de la corriente de las Malvinas, que chocan aquí con la costa bonaerense. La marcha diaria de la temperatura revela la influencia del mar. La mínima se produce, en enero, a las 5 horas y la máxima a las 12 horas, pues la brisa que sopla desde el mar impide, después de esa hora, el aumento de la temperatura. En julio se señala la mínima a las 7 horas y la máxima a las 14 horas. La amplitud diaria no asciende a más de 7°C. En el interior, tanto la amplitud diaria como la anual, son mayores, llegando a 14° en Azul.

El intercambio de las masas de aire se ve favorecido por el sentido local de la circulación atmos-

férica, de noreste a suroeste.

Las precipitaciones se distribuyen uniformemente a lo largo del año. Se nota una disminución de noreste a sudoeste, con un predominio de las lluvias de otoño.

El tipo de vegetación dominante es la estepa de gramíneas, formada por grandes matas de Stipa entre las cuales el suelo queda desnudo durante gran parte del año.

La comunidad climax en este caso es diversificada pudiéndose hablar de tres tipos de comunidades climáticas: la estepa de Flechillas, es la mas común en la región, riquísima en gramíneas estípeas de los géneros Stipa y Piptochaetium. Las especies dominantes son: Stipa neesiana, Stipa clarazii, Stipa trichotoma, Piptochaetium montevidense, Mélica macra, etc. Entre los arbustos se destacan Discaria longispina (brusquilla), Margyralcarpus pinnatus (ojo de perdiz), Baccharis ulicina (yerba de la oveja), entre otros. Las especies endémicas en este distrito son la Sphaeralcea australis, Micropsis australis, etc.

La estepa de paja vizoachera, son estepas de matas muy robustas de Stipa caudata y Stipa neesiana. Ocupan suelos algo mas húmedos que la comunidad anterior.

La estepa de Stipa An igua, predomina la Stipa ambigua formando robustas matas.

Dentro de las comunidades serales de la región podemos encontrar: matorrales de Curro y Chilca, matorrales de Baccharis Tandilensis y Colletia Paradoxa, matorrales de Brusquilla, de Manga Caballo, pajonales de Carda, de paja Colorada, etc.

c) LA PAMPA NORTEÑA: el sector de las pampas que se asoma a la ribera derecha del Paraná- Plata hasta La Plata es el espacio que encierra el conjunto más diversificado y complejo de actividades humanas. Es también el verdadero corazón del país porque en él se asienta la Capital nacional, el núcleo urbano de mayor jerarquía y el conjunto de ciudades industriales que dan impulso a la economía.

Des son los rasgos del medio natural que permitieron la consolidación de la economía de la Pampa norteña, basada en la explotación combinada de cereales y carne: la fertilidad del suelo y la benignidad del clima templado y húmedo, exento de las calamidades que con frecuencia afectan a las otras Pampas (irregularidad de las precipitaciones y heladas tempranas o tardías).

El relieve permite distinguir dos zonas de caracteres bien diferentes, separados por el curso del río Carcarañá, la Pampa ondulada al S. y la Pampa interpuesta entre aquel y el río Salado al N. La Pampa ondulada presenta una serie de lomadas separadas por amplios valles fluviales aterrizados, en los que se han entallado su curso una serie de ríos y arroyos de reducido caudal que se vuelcan al Paraná a través de extensos baños ribereños.

La precipitación media anual alcanza los 900 mm; en condiciones normales la mayor parte se infil

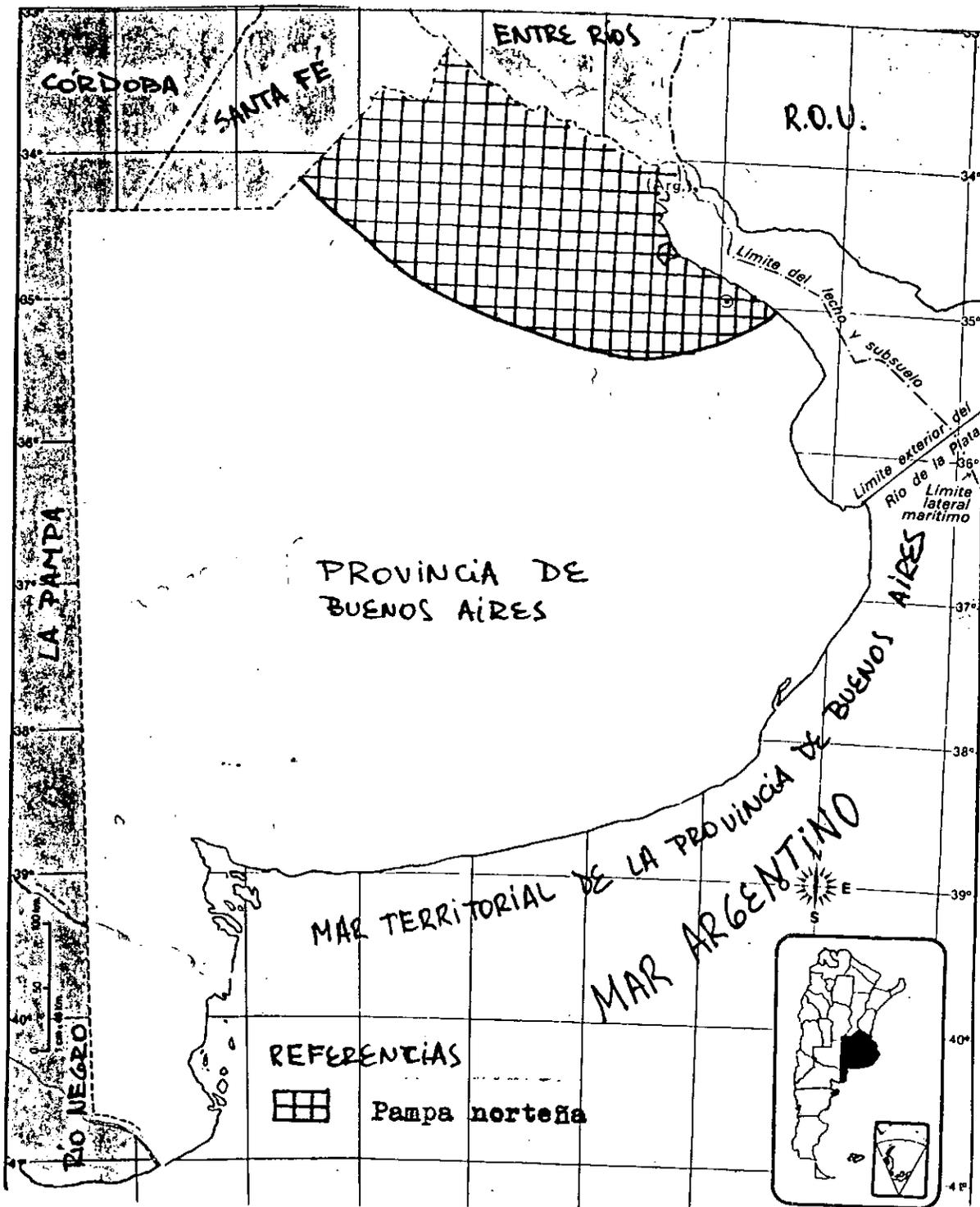
tra alimentando la napa freática. De ellos el borde oriental recibe precipitaciones medias anuales de 1000 mm que disminuyen hasta 800 mm hacia occidente. La temperatura media anual va de 16°C a 20°C de S. a N. respectivamente.

La época climáticamente más estable comprende siempre el final del verano y principios de otoño. Mas que los datos generales de lluvia y temperatura lo que interesa a los fines agrarios es el balance hídrico, que es la relación entre los ingresos y egresos de agua y vapor. El área se caracteriza por un exceso de las precipitaciones sobre la evapotranspiración durante los meses de invierno y un leve déficit durante los meses de verano.

Las especies dominantes en el flechillar (que es la comunidad climax) son *Stipa neesiana*, *Piptochaetium montevidense* y *Bothriochloa lagurioides*. Los arbustos son escasos, si bien a veces pueden formar manchas muy conspicuas. Los más frecuentes son: *Eupatorium bunifolium*, *Baccharis articulata*, *Pterocaulon cordeense*, *Baccharis trimera* (carqueja), etc. Existen también numerosas especies de hierbas bajas que aparecen debajo de las matas de las gramíneas.

Algunas comunidades serales son: los juncuales, los pajonales de Espadaña, en los bordes inunda-

bles de los arroyos y en las lagunas de aguas estancadas. Los pajenales de teteras, son frecuentes en lagunas o zanjas de aguas permanentes (Typha); los pajenales de carda, de paja colorada, de certaderas, las vegas de cipreas, las praderas de pasto salado, los hunquillares, los espartillares, entre otros.

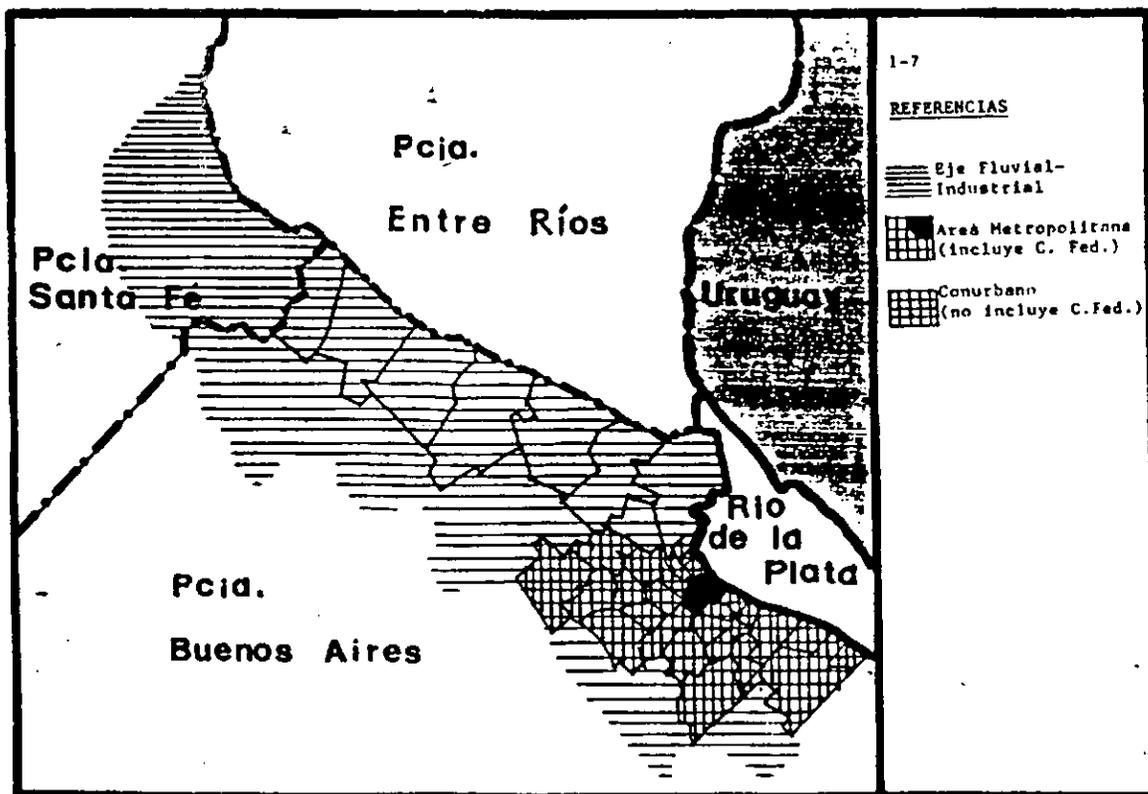


Límites geográficos de la región: PANPA NORTEÑA.

El eje fluvial abarca una alineación casi continua de ciudades, puerto, polos industriales y asentamientos urbanos unidos por vías de comunicación y transporte.

Estas se extienden a lo largo de aproximadamente 400 kilómetros, desde La Plata (Bs. As.) hasta San Fernando (Santa Fe), y constituye la línea vertical de la región pampeana argentina.

EJE FLUVIAL INDUSTRIAL



d) LA PAMPA ALTA: es una planicie medanosa que aloja una multitud de lagunas y bañados alimentados por lluvias irregulares (700 mm anuales), a las que los médanos impiden escurrir, confinándolas a los espacios intermedanosos. Un sustrato impermeable muy próximo a la superficie impide su infiltración, desapareciendo por evaporación, ya que la falta de un gradiente regional imposibilita la formación de una red integrada de drenaje superficial, definiéndose un área arreica de aproximadamente 50.000 Km². El nivel de las cuencas palustres es apenas inferior al de la llanura Circundante. Su presencia se delata por la existencia de juncos y certaderas asociados al agua, que invade las zonas aledañas, en ocasión de lluvias torrenciales, generadoras de las inundaciones.

Esta zona tiene suelos arenosos, frágiles y muy sensibles a la erosión por el viento.

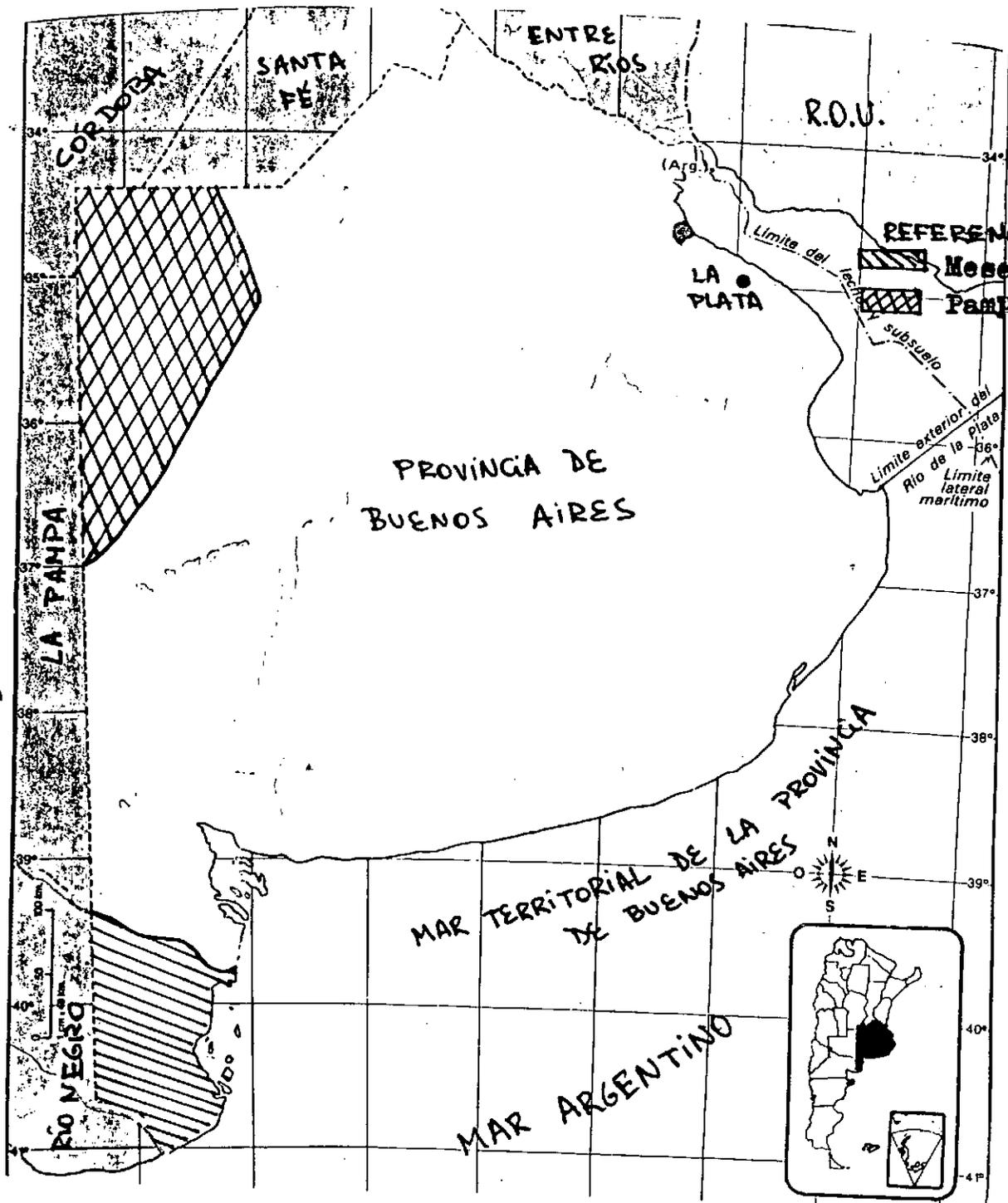
La vegetación dominante es la estepa de gramíneas. Como ésta ocupa los suelos maduros, es decir, los más aptos para la agricultura, ha sido casi totalmente destruida.

Las comunidades edáficas son menos abundantes que en otros distritos y se destacan las que se desarrollan sobre las dunas: *Panicum urvilleanum*, *Poa ligularis* e *Hyalis a gentea* (olivillo).

e) LAS MESETAS: al S. del río Colorado se comienzan a percibir, más nitidamente los caracteres intrínsecos del relieve patagónico. El clima es semiárido, con precipitaciones que decrecen hasta los 300 mm hacia el S. Por ello el manto gramíneo típico del clima subhúmedo cede paso al dominio del monte con especies xerófilas como el chañar y el piquilín que alcanzan hasta 3 m. de altura, y un estrato herbáceo de pastos duros.

El río Colorado y el caudaloso río Negro que surcan la zona, son ríos alóctonos que aportan las precipitaciones del frente cordillerano.

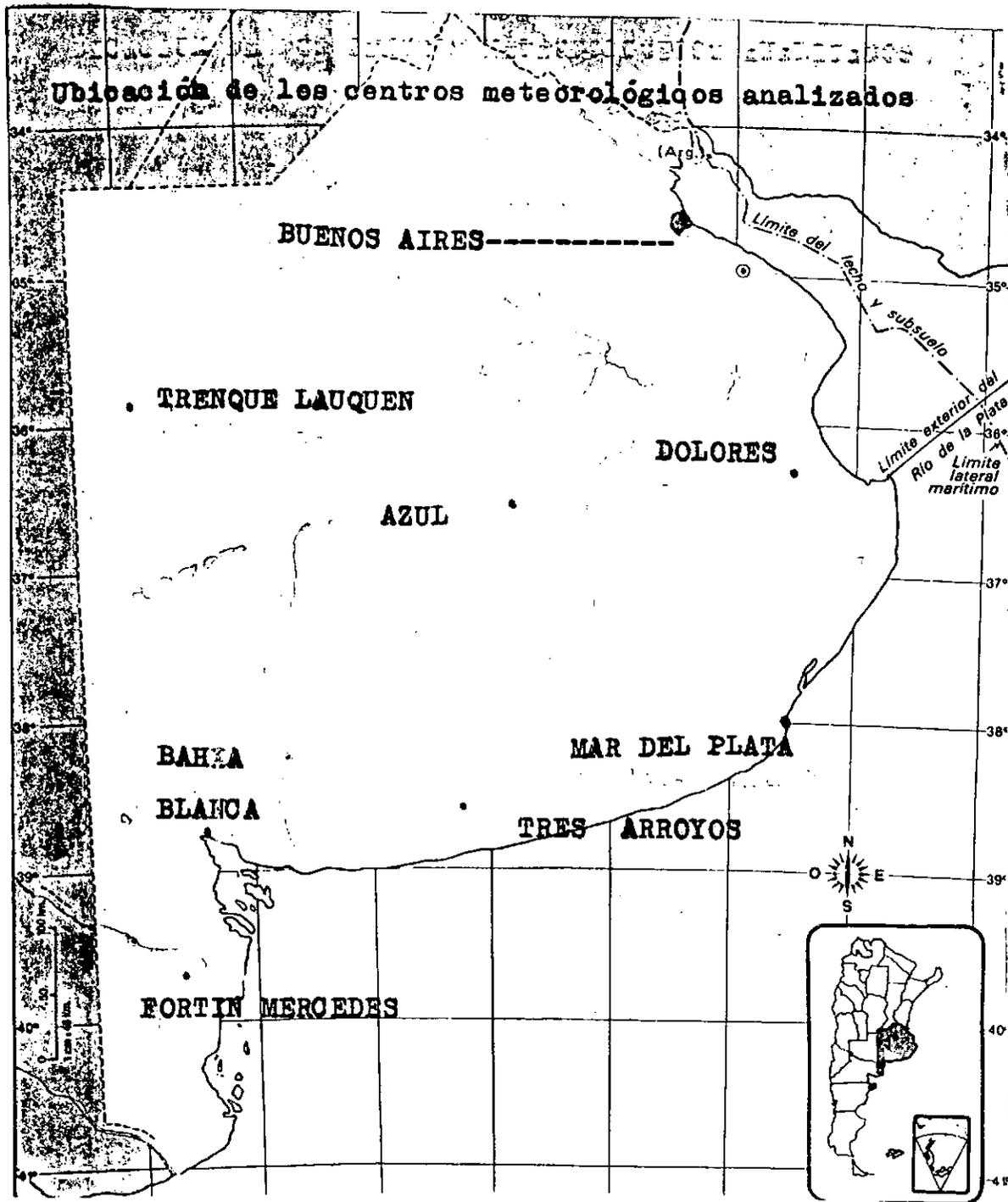
La formación vegetal dominante es el matorral, a veces muy abierto, donde predominan zigofiláceas de los géneros Larrea, Bulnesia, Plectrocarpa, etc. como las jarillas, las rodajillas y otras.

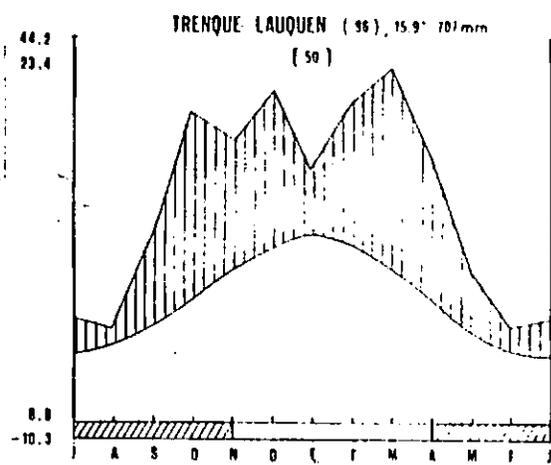


REFERENCIAS:
 Mesetas.
 Pampa Alta.

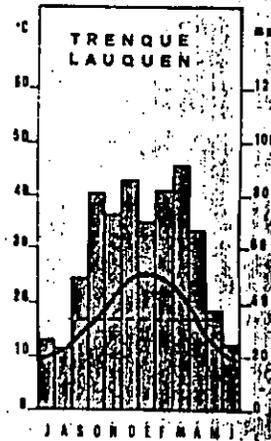
Límites geográficos de las regiones: PAMPA ALTA. ■
 MESETAS. ■

APENDICE CLIMATICO





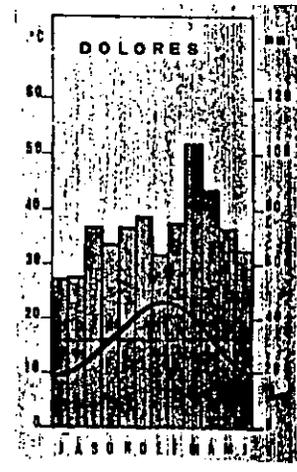
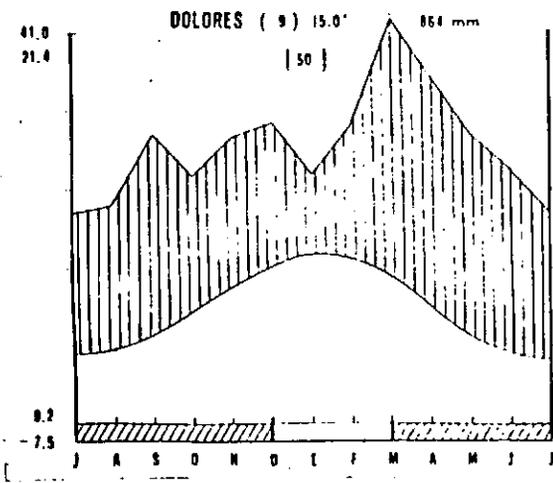
Climogramas



CUADRO CLIMATICO DE LA CIUDAD DE TRENQUE LAUQUEN.

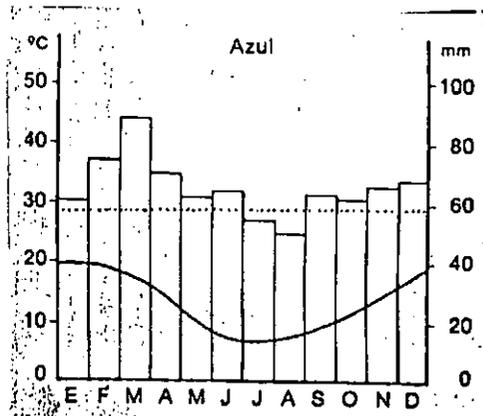
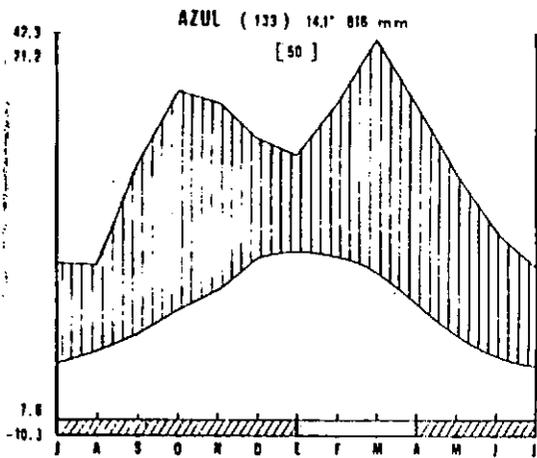
Posee una temperatura agradable en la mayor parte del año. Registra temperaturas mínimas en los meses de invierno, con heladas. Evidentemente el carácter continental de su ubicación debe jugar algún papel.

En cuanto a las precipitaciones, Estas se producen con mayor intensidad en los meses de invierno, y por su persistencia ocasiona grandes inundaciones en el área.



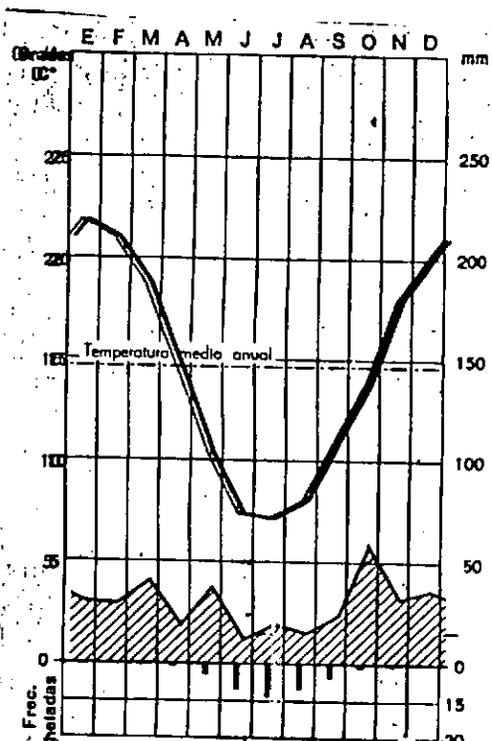
QUADRO CLIMATOLOGICO DE LA CIUDAD DE DOLORES.

Temperatura típica de una zona templada, precipitaciones abundantes repartidas a lo largo del año en forma homogénea. Heladas de marzo a noviembre. Su temperatura media anual es de 15°C.



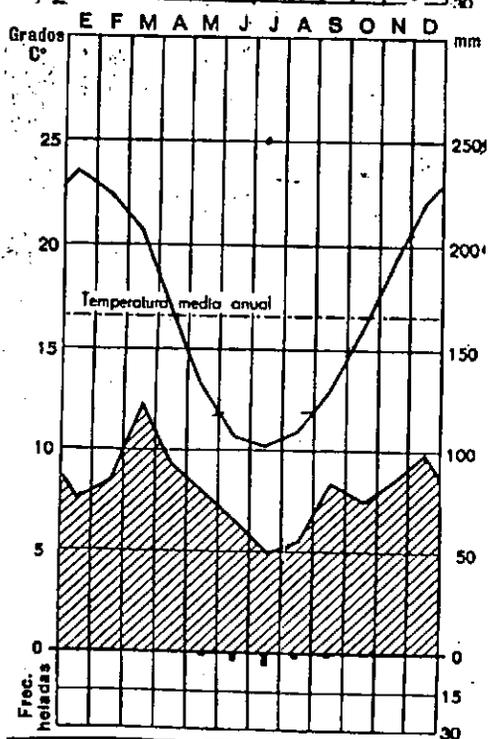
CUADRO CLIMATICO DE LA CIUDAD DE AZUL.

Temperatura benévola para el asentamiento humano. Lluvias todo el año, aseguran la ausencia de sequias que peligran los cultivos. Heladas previsibles desde abril hasta diciembre.



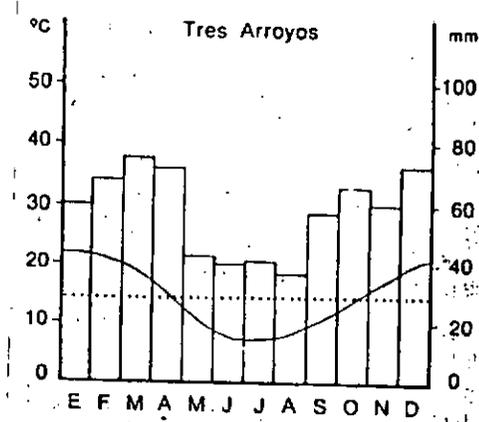
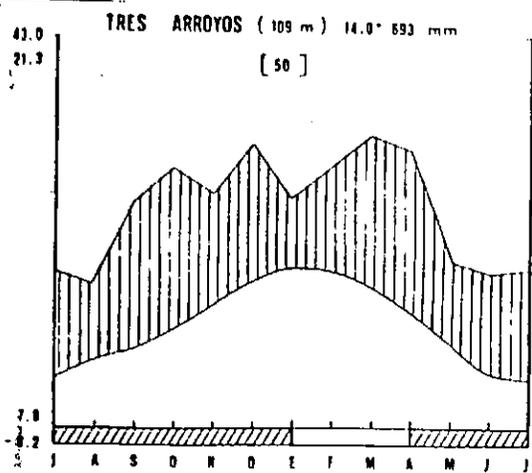
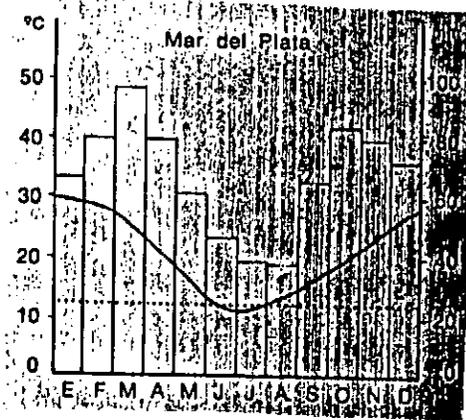
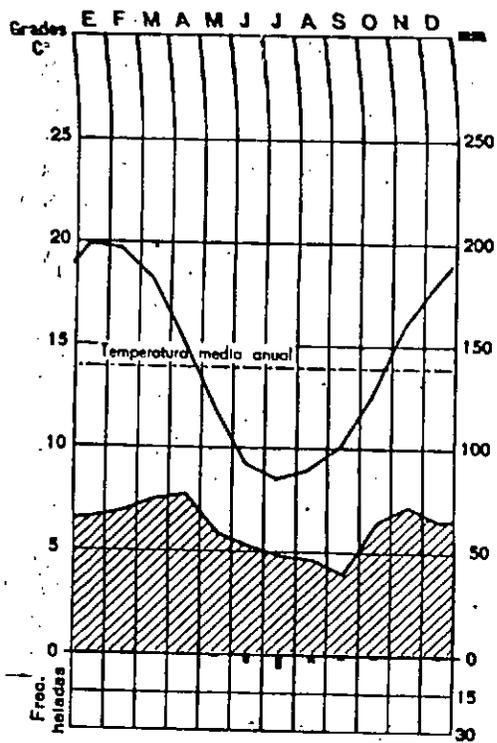
QUADRO CLIMATICO DE FORTIN MERCEDES.

La marcha irregular de las presipitaciones asi como la gran amplitud de las temperaturas medias mensuales y la alta frecuencia de heladas, revelan el cuadro climatico de esta localidad, los rasgos caracteristicos del clima templado de transición.



QUADRO CLIMATICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.

Presipitaciones abundantes durante todo el año con un máximo en otoño y otro secundario en primavera. La temperatura media mensual es siempre superior a 10°C y la amplitud anual asciende a 13,3°C. Las heladas se producen de mayo a septiembre.



CUADRO CLIMATICO DE LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA.

Es la estación cuyo cuadro climático revela mejor la influencia oceánica, en la escasa amplitud anual de las temperaturas medias y en la marcha sumamente regular de las precipitaciones, con una visible disminución a fines del invierno y ppios. de la primavera. Las heladas se producen de mayo a octubre.

CUADRO CLIMATICO DE LA CIUDAD DE TRES ARROYOS.

La curva de la temperatura media mensual presenta al igual que los demás gráficos el tipo de clima reinante en la zona: el templado. Aquí vemos las precipitaciones como disminuyen, a pesar de estar repartidas en forma homogénea a lo largo del año.

LOS ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Martín Moreno
Georgina P. Binstock

Diciembre 1991

INDICE

Introducción	1
Provincia de Buenos Aires	2
1. Aspectos históricos del poblamiento de Buenos Aires	2
1.1. La población indígena	2
1.2. El proceso colonizador	3
1.3. El avance de la frontera	5
1.4. El proceso nacional de la inmigración	5
1.5. El Gran Buenos Aires como resultado de la migración	6
2. La población bonaerense	7
2.1 El crecimiento poblacional a través de los censos	7
2.2 La distribución de la población en el territorio provincial	13
2.3 La composición de la población según sexo	21
2.4 La composición de la población según nacionalidad	23
2.5 La composición de la población según edad	26
2.6 La población urbana	32
Conclusiones	
Bibliografía	

Introducción

Al hacer referencia a la demografía de la Provincia de Buenos Aires, resulta insoslayable señalar la presencia dentro de su territorio de dos realidades completamente distintas: una es la existencia del Gran Buenos Aires, el mayor conjunto poblacional no sólo de la Provincia sino también del país, la otra es lo que puede llamarse "el resto", dentro del cual -como se verá en este trabajo- pueden distinguirse una diversidad de situaciones.

La radicalidad de esta distinción, que desde el punto de vista del análisis resulta insoslayable, puede apoyarse en el hecho que casi dos tercios de la población censada en el año 1991 (63,2%) se asienta en el Gran Buenos Aires, que representa 1,2 por ciento de la superficie del territorio provincial.

Una idea más acabada de esta desigual distribución queda asentada cuando se atiende a la densidad demográfica: en el Gran Buenos Aires es de 2160 personas por kilómetro cuadrado mientras que en el resto del territorio es de 15,2 habitantes en igual superficie.

Por ello y por el fuerte impacto que esta realidad tiene en todos los otros aspectos provinciales, es que el análisis debe realizarse distinguiendo el Gran Buenos Aires del resto de la Provincia.

Provincia de Buenos Aires

i. Aspectos históricos del poblamiento de Buenos Aires

1.1. La población indígena

La actual importancia demográfica de la Provincia de Buenos Aires deviene de un largo proceso que encuentra su origen en la distribución de la población indígena y en el proceso colonizador posterior.

Al finalizar el período de dominio exclusivo del indígena sobre el territorio que hoy conforma la Argentina, las estimaciones indican que alrededor de 400.000 personas poblaban dicha extensión. Interesa destacar que la distribución en las diversas regiones del territorio era casi inversa a la que puede observarse en la actualidad: la mayoría en la región noroeste y menor cantidad en la región pampeana (ver cuadro 1).

Cuadro 1

Distribución porcentual de la población hacia el final
del dominio indígena, según región

Región	% población
Noroeste	48.4
Litoral y Mesopotamia	14.9
Chaco	12.4
Sierras centrales	7.4
Pampa	7.4
Cuyo	5.0
Patagonia y Tierra del Fuego	4.5
Total	100.0 (403000)

Fuente: INDEC (1981), Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie D, Población.



De los aborígenes que ocupaban el actual territorio bonaerense, no existen muchos datos precisos. Sí puede afirmarse que formaban dos grandes grupos: los pampas y los serranos. Los primeros se extendían por la llanura templada en la que vivían bajo formas nómades. Los segundos, con formas de vida similares, habitaban las sierras de Tandil y de la Ventana, extendiéndose hacia el sur. LA aparición del caballo significó un cambio muy grande pues al adoptarlo como un modo de movilidad, se relacionaron mucho mejor unos grupos con otros, alcanzando un completo dominio de las zonas pampeanas el cual se quebraría sólo tres siglos después. Algunas estimaciones hacen ascender a la población indígena a fines del siglo XVI a 30.000 personas (Comadrán Ruiz, 1969).

1.2. El proceso colonizador

Los españoles desarrollaron un proceso de colonización urbana y política. La ciudad era fundada con un grupo de vecinos y ese centro urbano iba lentamente extendiendo e imponiendo su dominio político y económico y su influencia sobre las zonas rurales circundantes. Téngase en cuenta que en el lapso de 41 años se fundaron 13 ciudades -excluyendo las que luego debieron abandonarse-, ciudades que luego dieron origen a trece de las catorce provincias argentinas originales. De ellas, la mayoría (seis) se ubicaban en el noroeste, tres en Cuyo y de las restantes solo dos en lo que hoy es la región pampeana. Nótese que este proceso reformaría la inicial distribución de la población aborígen.

Durante los casi dos siglos y medio que transcurren hasta la independencia, la llegada de los españoles continuó realizándose por los caminos de las tres principales corrientes colonizadoras, agregándose ahora la entrada por el Río de la Plata, aunque en todas ellas en escasa ~~cantidad~~. Las

restricciones que las autoridades españolas levantaban frente a la llegada de los extranjeros hicieron que fueran un muy escaso número ~~antes~~ ^{de modo que} hacia 1650 en Buenos Aires alcanzan a ser unas 400 personas, cantidad que representa la cuarta parte de la población (Comadrán Ruiz, op.cit.).

Frente a la ausencia de asentamientos aborígenes estables preexistentes en Buenos Aires, el trabajo y el poblamiento hubieron de ser realizados por los propios españoles, a través de los repartos de tierras que hicieran Juan de Garay y sus sucesores y que darían lugar a los "pagos". Posteriormente, a través del avance hacia el desierto, cuyos fuertes militares serían la base de muchos pueblos de la llanura bonaerense.

Así, hacia mediados del siglo XVII, los pagos más importantes y conocidos eran: Areco, Arrecifes, Cañada de la Cruz, Las Conchas, Luján, Matanza, Magdalena y Monte Grande.

El poblamiento español tuvo como características la dispersión y su bajísima densidad y no pasaba del Río Salado, a partir del cual se extendía el "desierto". Como hecho económico con consecuencias demográficas, debe recordarse la expansión de las vaquerías.

En el siglo XVIII se verifican dos procesos que originaron grandes cambios en el proceso poblacional del territorio bonaerense. Las vaquerías ~~indeterminadas~~ ocasionaron una fuerte disminución del ganado cimarrón por lo que creció la importancia de las estancias como proveedores de cueros para exportación mediante los ganados asentados en ellas. Simultáneamente, los araucanos trasandinos comenzaron a cruzar la cordillera y -predominando y mezclándose con los indios de la Patagonia- avanzaron sobre la llanura y el malón comenzó a generalizarse y con ello los enfrentamientos con los españoles. Esta situación dio origen a las compañías de Bandengues que se instalaron en Salto, Luján y el Zanjón (hoy Chascomús); para su resguardo se construyeron tres fuertes alrededor de los cuales fue produciéndose un espontáneo agrupamiento de habitantes.

La creación del Virreinato del Río de la Plata permitió

una más efectiva y racional ocupación del territorio. La línea de frontera fue consolidada por el virrey Vértiz mediante la construcción o reconstrucción de fuertes en 1779 que fueron el origen de las hoy importantes localidades bonaerenses: Chascomús, Pilar, Monte, Lobos, Navarro, Mercedes, Areco, Salto, Rojas y Colón.

También se procedió a un ordenamiento territorial (creación de partidos) que se reflejó en un crecimiento poblacional. El censo de 1778 (ordenado por Carlos III) registró 37.000 personas; en 1797 la población ascendió a 72.000 y en 1809, a 92.000 personas.

1.3. El avance de la frontera

La situación ~~encontrada en época~~ ^{al inicio} de la independencia nacional es la superación de la línea del Salado, con la protección -por medio de fuertes- de los estancieros que iban ocupando tierras amenazadas por los indios. Hasta 1850 el avance se concretó en Dolores, Tandil, Junín, 25 de Mayo, Bahía y Azul. Más tarde -década de 1860- se establecieron Tapalque, Nueve de Julio, Bolívar y Olavarría.

Todos estos poblados fueron consolidados más tarde con las campañas al desierto de Roca, quedando ya en 1880 consolidada la frontera.

1.4. El proceso nacional de la inmigración

Buenos Aires, junto con Santa Fé, recibía el mayor impacto del movimiento de inmigración masivo que significaría para el país una verdadera revolución demográfica.

Buenos Aires no desarrolló una intensa colonización agrícola ya que la mayor parte de sus tierras tenían dueño cuando los inmigrantes llegaron, por lo cual no pocos de ellos

emprendieron tareas comerciales o industriales en los pueblos y ciudades. Sin embargo hubo también algunas colonias agrícolas, destacándose -entre otras- Baradero (suizos) que fue el centro donde se inició este proceso, Olavarría (de rusos-alemanes), Tres Arroyos (daneses y holandeses), Figüé (franceses) y en las proximidades de las ciudades de Buenos Aires y La Plata los floricultores japoneses y los quinteros portugueses.

La gravitación que esta inmigración tuvo en el proceso de poblamiento de la Provincia, queda reflejada cuando se tiene en cuenta la incidencia que los inmigrantes de países no limítrofes tenían en el conjunto de la población: en 1869, cuando el proceso estaba en sus inicios, eran el 18 por ciento de los habitantes bonaerenses, en 1895 representaban el 29 por ciento y en 1914 alcanzaban al 33 por ciento de la misma. A partir de allí se inicia una declinación, al respecto, que se extiende hasta nuestros días.

1.5. El Gran Buenos Aires como resultado de la migración

El poblamiento español de los actuales partidos del Gran Buenos Aires comienza con la instalación de los propietarios en las ~~terras~~ chacras y estancias- que les habían sido asignadas. La ocupación que se concretaba junto a las aguadas o a la cuenca habitada de un río, arroyo o laguna se llamó "pago" y dio origen, con posterioridad a la creación del Virreinato, a la organización de los partidos.

El censo dispuesto en 1815 indica que ya existían los partidos de Las Conchas y San Isidro (en el norte), Matanza y Morón (en el centro) y Quilmes (en el sur) y que su población ascendía -en conjunto- a 8.677 personas (García Belsunce, 1976). Para el censo de 1854 ya se habían agregado dos partidos -San Fernando en el norte y Barracas al Sur en el sur- sumando los siete partidos resultantes 29.462 habitantes. Quince años más tarde, en oportunidad del primer censo nacional de población,

eran 11 los partidos y su población ascendía a 42.374 habitantes.

La existencia de las líneas férreas (hacia Tigre, Chivilcoy y Chascomús) comenzaban a conformar otro tipo de poblamiento ya que su rápida extensión la transformó en la principal vía de acceso desde y hacia la ciudad de Buenos Aires. El ferrocarril se convirtió así en un importante factor de asentamiento porque surgían pueblos nuevos alrededor de las estaciones y se expandían los ya existentes gracias a la facilidad de comunicación que este medio significaba.

La crisis económica de 1929-30 causó un importante impacto en la evolución poblacional de la Provincia. Declinó la inmigración extranjera, se verificó la llegada de migrantes provenientes de otras provincias, que se concentraron en los partidos del Gran Buenos Aires y hubo también migración neta desde el resto de la Provincia hacia dicho aglomerado.

2. La población bonaerense

La Provincia de Buenos Aires está habitada (según las cifras del Censo de 1991 que se han obtenido hasta el momento) por 12.582.321 personas, de las cuales el 49,1 por ciento son varones y 50,9 por ciento mujeres.

La importancia demográfica de la Provincia queda de manifiesto al observarse que más de un tercio de la población nacional reside en ella y que esta concentración fue acentuándose a lo largo del tiempo: de ser el 18 por ciento en 1869 llega al 38,6 por ciento en 1991.

2.1 El crecimiento poblacional a través de los censos

Al analizar el crecimiento de la población residente en la Provincia se observa que su ritmo se ha ido desacelerando con la sola excepción del período 1947-60. Por otra parte puede

observarse también que históricamente dicho crecimiento ha sido más intenso que el correspondiente al conjunto de la población del país. Como puntos extremos interesa destacar que la tasa de crecimiento anual provincial duplicó la del país en el período intercensal 1947-60, siendo también muy importante la diferencia registrada en el decenio 1970-80. Un fenómeno que aparece como importante es que en la última década la población bonaerense creció a un ritmo algo inferior con respecto a la población argentina: esto hecho no se había registrado en ningún momento hasta la fecha.

Seguramente en el comportamiento antes señalado (mayor crecimiento de la población bonaerense en relación a la del país) incide de manera notoria lo ocurrido en los partidos del Gran Buenos Aires ya que en este aglomerado el crecimiento poblacional fue -a su vez- más intenso que el del conjunto provincial. Nótese que también para este aglomerado se observa que el ritmo de crecimiento va descendiendo y la brecha que lo separa del crecimiento provincial va achicándose al punto que en la última década desaparece.

Como consecuencia de este proceso el peso relativo de la población provincial a pesar de ser muy fuerte (más de un tercio, como ya fuera dicho) muestra una tendencia a la estabilidad ya que después del importante salto verificado entre 1947 y 1960 (de 26,9% pasa al 33,7%) y entre 1960 y 1970 (37,6%) en 1980 el 38,9 por ciento de la población nacional residía en el territorio provincial y en 1991 no hay modificaciones de importancia (incluso llega a ver un ligerísimo descenso que estadísticamente no tiene relevancia pero que puede ser el punto de inflexión de una tendencia histórica). (Ver cuadro 2 y gráfico 1)

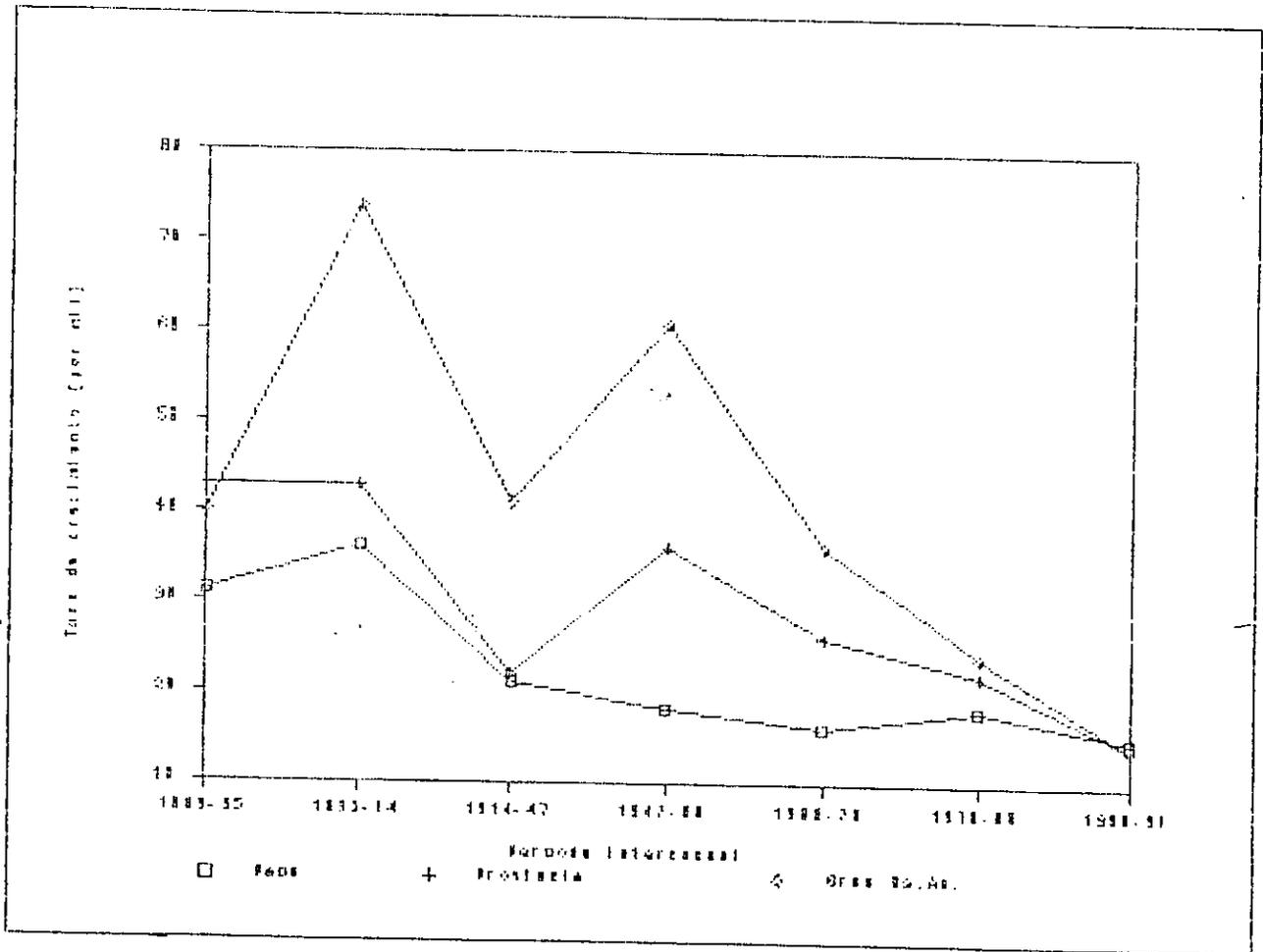
Cuadro 2

Población y tasas de crecimiento anual del País,
Provincia de Buenos Aires y Gran Buenos Aires
Años Censales

Año	Población			Tasa de crecimiento anual (por mil)		
	País	Provincia	Gran Bs.As.	País	Provincia	Gran Bs.As.
1869	1830214	495107	42374			
1895	4044911	921169	117763	31	43	40
1914	7903662	2066949	458217	36	43	74
1947	15893827	4273874	1741338	21	22	41
1960	20013793	6766108	3772411	18	36	61
1970	23364431	8774529	5380447	16	26	36
1980	27949480	10865408	6843201	18	22	24
1991	32608560	12582321	7950427	15	14	14

Fuente: elaboración propia en base a los censos de población

Gráfico 1
 Tasa de crecimiento media anual (por mil) del País,
 Provincia de Buenos Aires y Gran Buenos Aires
 según período intercensal



En el último período intercensal, la población de la provincia creció a un ritmo medio anual de 14,0 por mil y ese ritmo fue muy diferente según zonas y partidos. En el Gran Buenos Aires (los 19 partidos) el ritmo fue similar al crecimiento provincial (14,3 por mil) aunque hay comportamientos muy disímiles entre los diversos partidos que lo componen: frente a Lanús y Vicente López que no han crecido (0,0 y -0,6 por mil respectivamente) se encuentra a Esteban Echeverría, Florencio Varela y Moreno cuyo crecimiento individual oscila alrededor del 37 por mil.

Lo que interesa destacar en el Gran Buenos Aires es que los partidos que forman el primer cordón alrededor de la Capital Federal (San Fernando, San Isidro, Vicente López, General San Martín, Tres de Febrero, Morón, Lomas de Zamora, Lanús y Avellaneda) muestran tasas de crecimiento muy inferior al promedio del conglomerado (entre -0,6 y 7,6 por mil, con excepción de Lomas de Zamora que se acerca al valor medio, 11,0 por mil). Frente a esta situación, aquellos partidos que conforman el segundo cordón (Tigre, General Sarmiento, Moreno, Merlo, La Matanza, Esteban Echeverría, Quilmes y Berazategui) presentan una tasa de crecimiento muy por encima del promedio del conglomerado (entre 18,0 y 37,6 por mil, siendo una excepción el caso de Quilmes y La Matanza cuyas tasas de crecimiento fueron 12,5 y 15,8 por mil respectivamente).

A partir de esta descripción puede concluirse que los partidos del primer cordón habían encontrado en 1980 un punto de saturación o estaban muy próximos a ello y que la población sólo podía expandirse en lugares "desocupados"; por ello es que Quilmes y Berazategui muestran tasas de crecimiento inferiores respecto de los otros partidos del segundo cordón -igual que Ensenada y Berisso pese a no integrarlo- ya que estos partidos se encuentran ubicados en el "corredor" que forman el eje metropolitano Buenos Aires-La Plata. Un caso especial es La Matanza porque su peculiar ubicación geográfica (un extendido rectángulo perpendicular a la Capital Federal) permitiría

distinguir dos situaciones diferentes: una, propia del primer cordón y otra, propia del segundo; de allí su ubicación en una situación intermedia en lo que respecta al ritmo de crecimiento poblacional. En apoyo de esta aseveración puede señalarse que los partidos de Cañuelas, Escobar, General Rodríguez, Marcos Paz, Pilar y San Vicente -que salvo escasísimas y no relevantes porciones de sus territorios no formaban parte del Gran Buenos Aires ni en 1970 ni en 1980, hoy por su continuidad geodemográfica son consideradas como integrando este aglomerado "el tercer cordón"- muestran tasas de crecimiento medio anual que oscilan entre un 19 y un 44 por mil.

En cuanto al crecimiento poblacional del "resto provincial" fue significativamente inferior al promedio provincial: la tasa media anual de crecimiento fue del 11,2 por mil. También aquí se registran fuertes disparidades: entre los partidos cuya población más ha crecido pueden mencionarse Monte Hermoso (163,7), 9 de Julio (69,3), Pinamar (63,8) y La Costa (37,8); frente a ellos se destacan los que han perdido población y entre éstos puede mencionarse Gral. Guido (-5,6), Gral. Pinto (-43,0), A. Alsina (-7,2), C. Tejedor (-4,5), Coronel Dorrego (-4,8), Tordillo (-5,8) y Fuán (-4,4).

Resulta interesante destacar que hay 18 partidos que han perdido población (4 más que en oportunidad del período intercensal anterior) y que de ellos Alberti, Gral. Guido, Tordillo, Pila, B. Juárez, González Chavez, San Cayetano, Fuán, Alsina y Tornquist continúan la tendencia verificada desde 1970, más aún, Alsina, Alberti, Gral. Guido, Fuán y Tordillo pierden población desde el año 1960.

Como es de suponer, frente a estos valores extremos existe una gran diversidad de situaciones que muestran una importante heterogeneidad de comportamientos. Sin embargo, el crecimiento en el último período intercensal no logra introducir modificaciones significativas -como se verá en el próximo apartado- en la distribución de los bonaerenses en el territorio provincial.

2.2 La distribución de la población en el territorio provincial

Analizar la distribución de los habitantes del territorio provincial significa referirse ya desde un inicio -como se señalara al comienzo de este trabajo- a la existencia de los 19 partidos que forman el Gran Buenos Aires y el resto del territorio provincial que, por su parte, muestra una situación heterogénea.

En 1991, había en la Provincia 40,9 habitantes por cada kilómetro cuadrado, pero en el Gran Buenos Aires eran 2160,4, cantidad que disminuye a 1185,6 si se consideran a los partidos del "tercer cordón" (éstos cuentan con 130,1 habitantes por kilómetro cuadrado); el "resto" de la Provincia son 13,9 los habitantes por kilómetro cuadrado.

Mas allá de esta primera y gran diferenciación, debe señalarse que existe una desigual distribución de la población a través de la Provincia. Dentro del Gran Buenos Aires hay una amplia disparidad de situaciones: la densidad poblacional oscila entre 1200 y 7600 personas por kilómetro cuadrado; hay dos partidos que se alejan significativamente de estos valores: Esteban Echeverría con 732,1 y Lanús con 10372,3 habitantes por kilómetro cuadrado respectivamente.

No obstante la disparidad señalada e incorporando ahora a los partidos no tradicionalmente pertenecientes al Gran Buenos Aires, pueden distinguirse -y observarse en el Gráfico 2- cuatro situaciones: a) la del primer cordón con una muy alta densidad (más de 5000 personas por kilómetro cuadrado; b) varios de los partidos del segundo cordón con una densidad entre 2500 y 5000 habitantes por kilómetro cuadrado; c) otros tantos partidos del segundo cordón con una densidad que oscila entre 1000 y 2500 personas por kilómetro cuadrado; y d) los que -en términos comparativos- tienen una baja densidad, estos son partidos que tienen una densidad que varía entre 250 y 1000 habitantes por kilómetro cuadrado y otros partidos -los del tercer cordón que no pertenecen al norte- que cuentan con hasta 250 habitantes por

kilómetro cuadrado.

Atendiendo al "resto" de la Provincia, vuelve a presentarse una amplia disparidad, pero ahora las densidades poblacionales son sustancialmente menores; las variaciones oscilan entre valores muy bajos -Gral. Guido: 1,2; Gral. Lavalle: 1,2; Pila: 0,8; Tordillo: 1,9 -y otros significativamente más altos- Berisso: 548,2; La Plata: 585,9; Ensenada: 480,4; Gral. Pueyrredón: 365,6; Campana: 235,5 y San Nicolás: 196,3 -. El gráfico que se reproduce a continuación permite observar que existe una zona que va desde el límite con la provincia de Entre Ríos y Santa Fe y que se extiende hasta La Plata (la costa nordeste), mucho más poblada en relación al conjunto del territorio. En una situación similar se encuentran las zonas correspondientes al Municipio Urbano de la Costa, Pinamar y Villa Gesell, la zona correspondiente a Gral. Pueyrredón (costa sudeste), y las zonas de Bahía Blanca y Cnel. Rosales. El resto del territorio provincial está conformado por amplias zonas que no superan a los 8 habitantes por kilómetro cuadrado y en ningún caso supera a los 25 habitantes por kilómetro cuadrado (ver Gráfico 3).

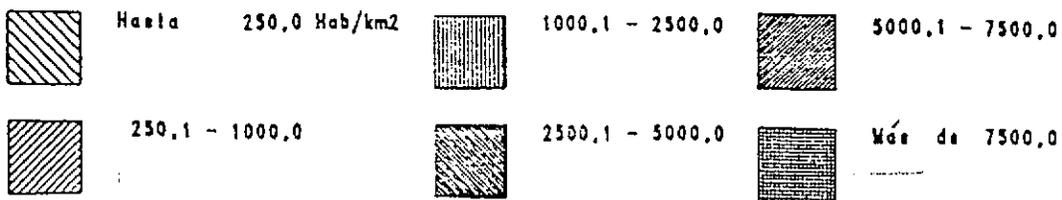
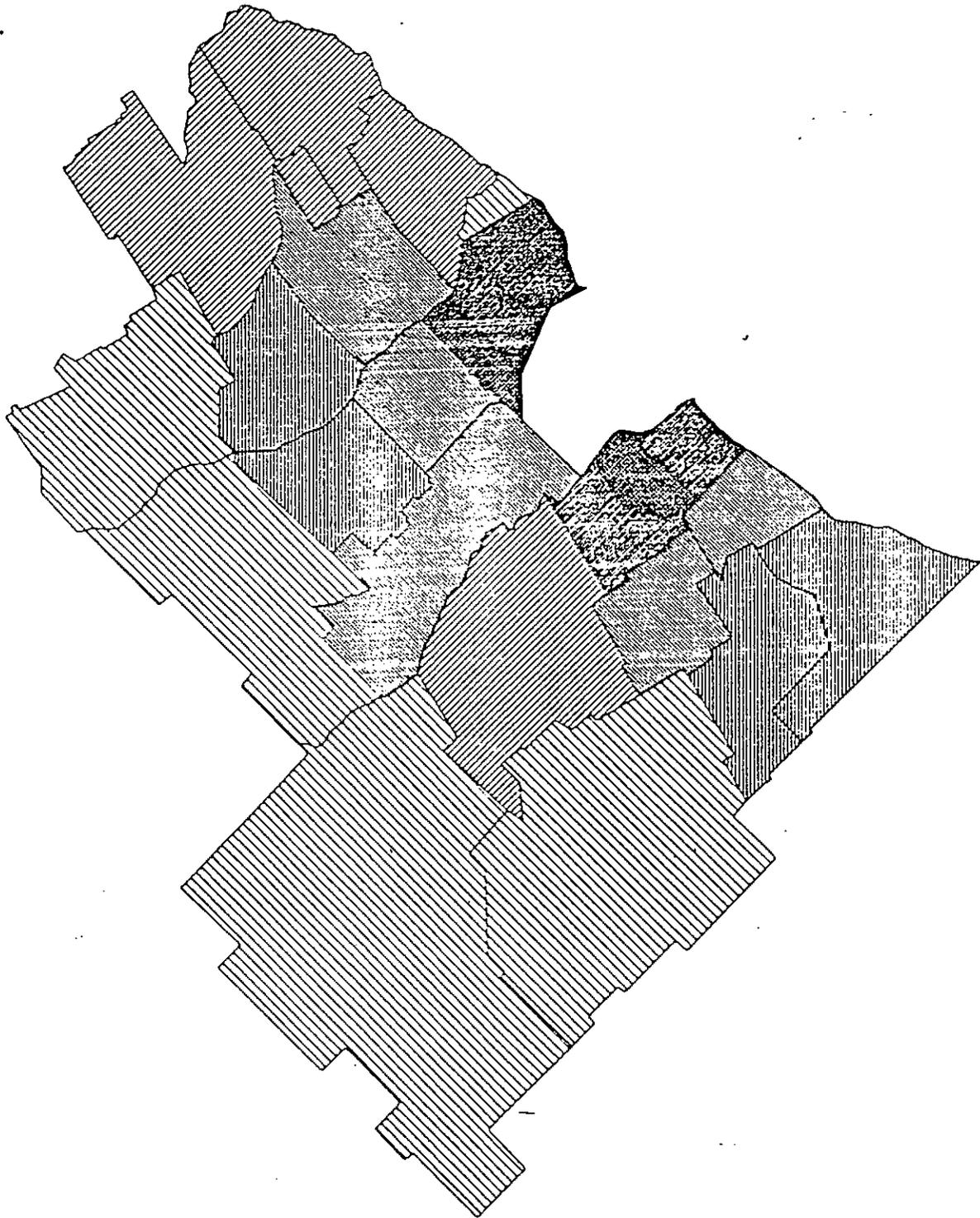
Una manera de analizar como va cambiando la distribución de la población incorporando la variable "tiempo" es determinar en los sucesivos momentos censales dónde está ubicado el "centro de población", es decir, el punto tal que cualquier recta por el que pase divide al territorio con iguales cantidades de población.

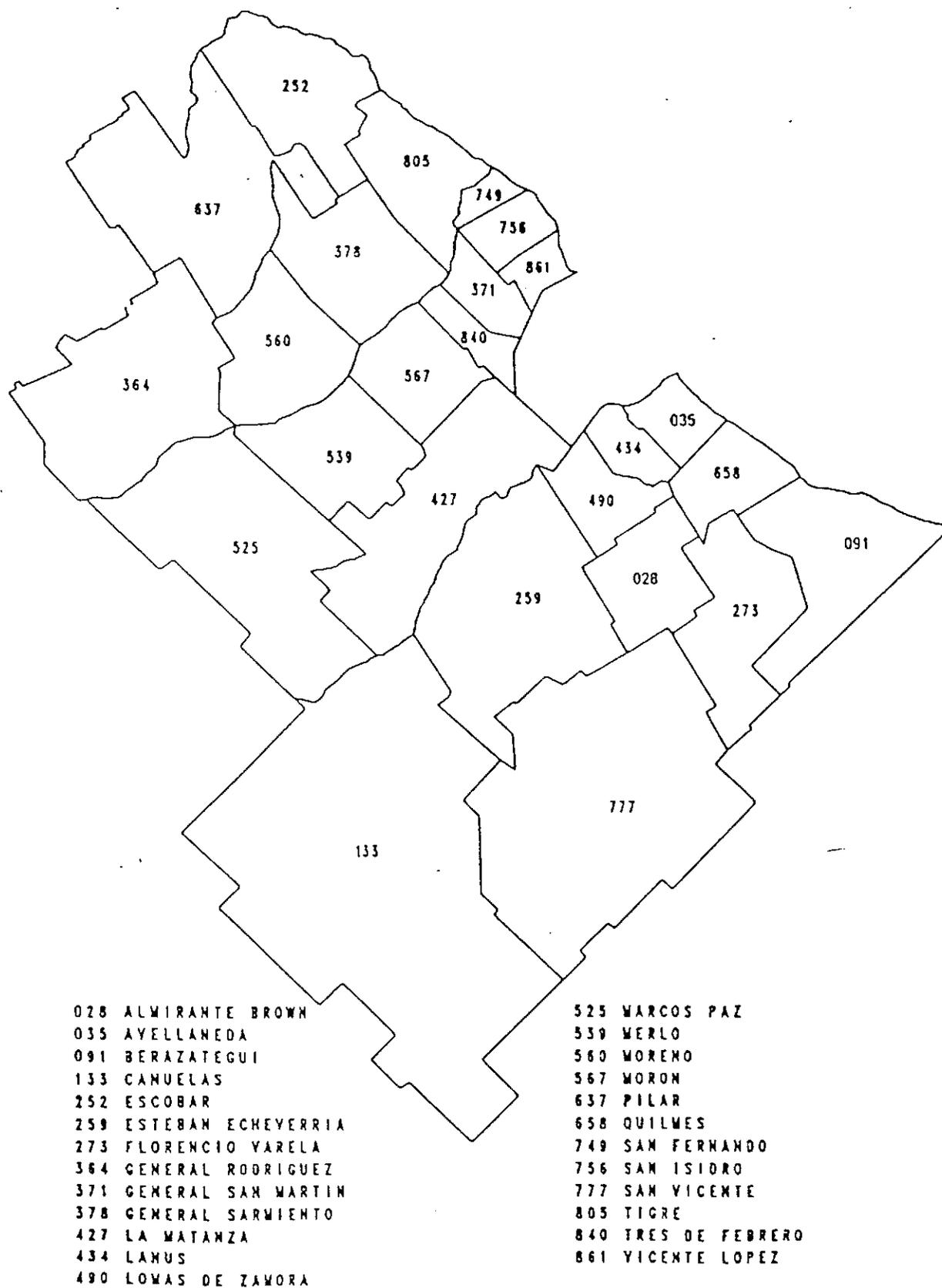
En 1895 cuando la antigua capital está ya excluida del territorio provincial, conquistado el desierto y estando el interior de la Provincia en pleno poblamiento, dicho centro se desplazó fuertemente hacia el sudoeste; en 1914 llegó a su punto más mediterráneo y desde ese momento comenzó el proceso de concentración poblacional hacia la zona metropolitana y el centro comenzó a retroceder en esa dirección. En 1980 se encontraba a mitad del camino entre Lobos y Cañuelas y, aunque no hay todavía información para 1991, la diferente tasa de crecimiento permite

afirmar que la tendencia ha continuado ya que los partidos que se encuentran hacia el nordeste del punto correspondiente a 1980 han crecido más intensamente que aquellos ubicados hacia el sudoeste (ver Gráfico 4).

Gráfico 2

Densidad de población del Gran Buenos Aires





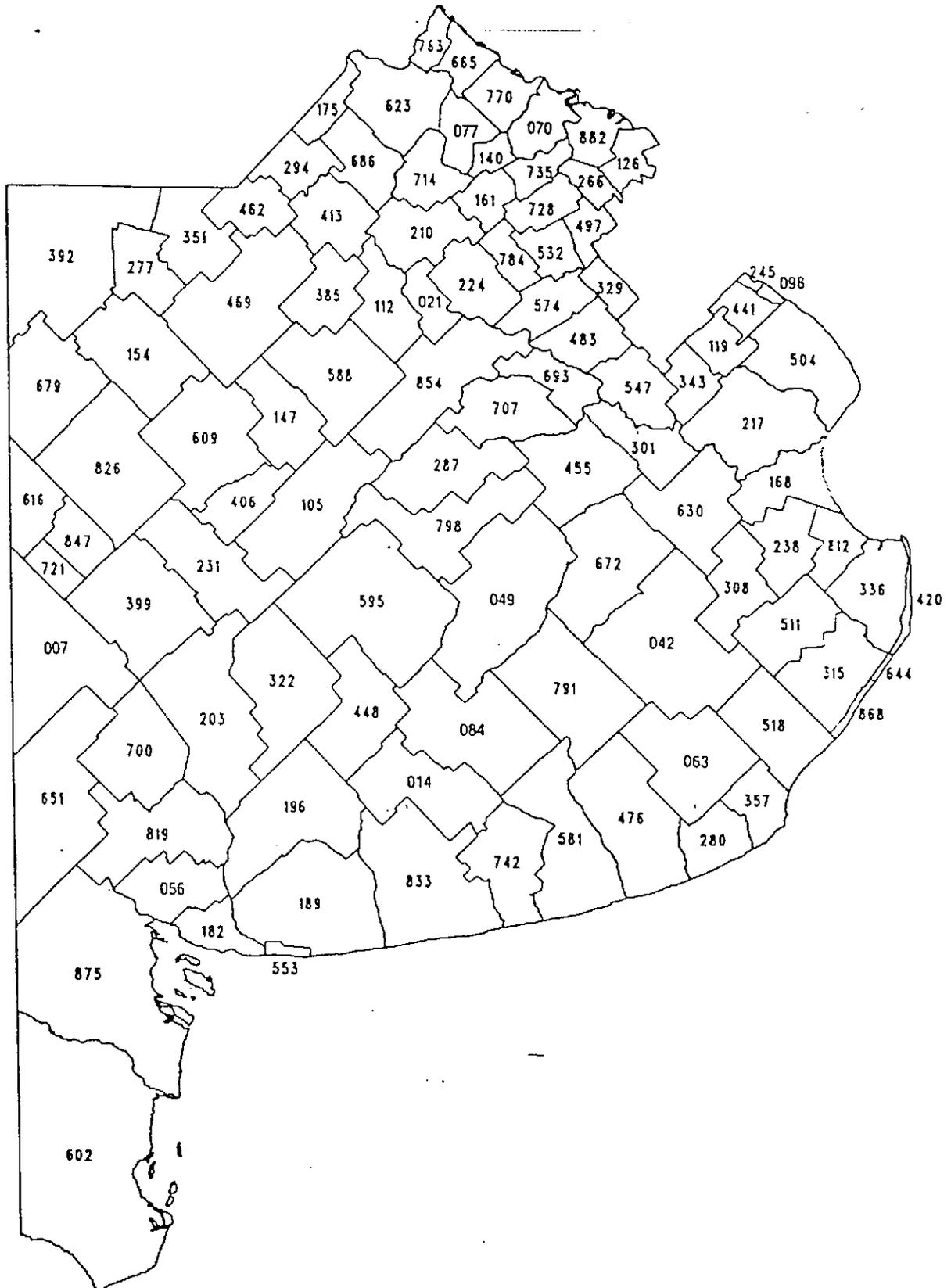
Las islas correspondientes a las Divisiones Político Administrativas de Tigre, San Fernando y Escobar no se han representado por razones de escala.

Del mismo modo la superficie de las mismas no se consideran para el cálculo de la densidad.

Gráfico 3

Densidad de población del Resto Provincia de Buenos Aires





Nota: excluye los partidos del Gran Buenos Aires

2.3 La composición de la población según sexo

La población actual de la provincia cuenta con una primacía de población femenina respecto de la masculina: fueron censadas 6406311 mujeres frente a 6176008 varones. Este preminencia de personas de sexo femenino ya se había verificado en oportunidad del anterior relevamiento censal. El actual índice de masculinidad -es decir la cantidad de varones en relación a cien mujeres- es de 96,4 confirmando una tendencia decreciente que se verifica a partir de 1914 pero que se ha visto acentuada en 1914 y 1960. Como puede observarse en el cuadro 3, en los primeros relevamientos censales se verifica una muy alta proporción de varones, seguramente como resultado de los intensos procesos de inmigración; el elevado índice de masculinidad tiene una importante declinación en los años 1947 y 1960 y esta tendencia -aunque de manera mucho menos intensa- continúa ininterrumpidamente y ya en 1980 son más las mujeres que habitan en el territorio bonaerense en relación a sus pares masculinos.

Al analizar separadamente el Gran Buenos Aires y el resto de la Provincia, se observa que en el conurbano la proporción de varones ha sido siempre inferior respecto de los restantes partidos provinciales. Sin embargo esta diferencia tiende a achicarse paulatina pero constantemente, siendo hoy la brecha significativamente más reducida que en 1947, primer año para el que se cuenta con esta información.

Cuadro 3

Indice de masculinidad de la Provincia de Buenos Aires,
del Gran Buenos Aires y del resto de la Provincia
Años censales

Año	Provincia	Gran Bs.As.	Resto Prov.Bs.As.
1869	125	(1)	(1)
1895	129	(1)	(1)
1914	125	(1)	(1)
1947	111	106	115
1960	103	100	107
1970	101	99	104
1980	98	97	100
1991	96	95	97

(1) no se dispone de información

Fuente: elaboración propia en base a datos censales

Atendiendo al índice de masculinidad de los diferentes partidos, puede observarse una disparidad de situaciones. En el Gran Buenos Aires el índice más bajo corresponde al partido de Vicente López (88,1) y el más elevado a Florencio Varela y Gral. Sarmiento (100,3). En el resto de los partidos provinciales los más bajos índices corresponden a Bahía Blanca (93,1), Chivilcoy (93,2), Junín y La Plata (94,0); los más elevados, por su parte, corresponden a Gral. Lavalle (120,3) y Tordillo (115,9).

La amplia heterogeneidad de valores y el tipo de partido a los que ellos corresponden, no permiten establecer una pauta clara de comportamiento, aunque en aquellos partidos donde hay una fuerte presencia de población urbana, se observa que corresponden índices de masculinidad más bajos; esta correspondencia corrobora tendencias frecuentes en diferentes contextos geográficos que muestran una pauta de menor masculinidad en ámbitos urbanos.

2.4 La composición de la población según nacionalidad

El desequilibrio que se señalara para los primeros años censales, respecto de la composición por sexo, es típico de las poblaciones con muchos inmigrantes de ultramar, pues es sabido que entre éstos hay generalmente mayoría masculina. También la inmigración redundó en una peculiar composición por nacionalidad.

Nótese -en el cuadro 4- que en ocasión de realizarse el primer relevamiento censal, una quinta parte de la población bonaerense era extranjera, incrementándose esta proporción hasta alcanzar un pico de más de un tercio de población extranjera en 1914, para -desde entonces- mostrar una tendencia decreciente que en 1980 (último dato disponible) hace alcanzar el porcentaje de extranjeros a poco menos de una décima parte de la población.

Cuadro 4

La población de la Provincia de Buenos Aires según su origen
Años censales

Censo	Población total	Argentinos			Extranjeros		
		Nacidos en		Otros	Total	De países limítrofes	De otros países
Total Prov. Bs.As.							
1869	100	80	72	8	20	2	18
1895	100	59	65	4	31	2	29
1914	100	55	59	6	35	2	33
1947	100	82	59	23	18	1	17
1960	100	34*	-	-	16	1	15
1970	100	88	53	35	12	2	10
1980	100	91	58	33	9	3	6

* el censo de 1960 no permite distinguir entre nacidos en Buenos Aires y otros argentinos

Fuente: INDEC (1981), Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie B Características Generales, Provincia de Buenos Aires

Puede observarse también que el origen de los extranjeros fue modificándose con el devenir histórico. Así, al irse incrementando el ritmo del proceso inmigratorio -entre 1895 y 1947- se observa un crecimiento en el peso relativo de quienes provenían de países no limítrofes; a partir del último de los años mencionados se observa una tendencia decreciente al respecto que se va intensificando con el transcurso del tiempo (especialmente en el periodo 1970-80). Como contrapartida, el peso relativo de las personas que provienen de los países limítrofes se acrecienta dentro de la población extranjera, e incluso, dentro del conjunto de la población bonaerense.

Atendiendo ahora al lugar de nacimiento de los argentinos que residían en la Provincia, hay desde 1895 una tendencia decreciente en el peso relativo que -en el conjunto poblacional bonaerense- tienen aquellas personas que han nacido en la propia provincia; esta pérdida de peso relativo parece haberse revertido en 1980 ya que en ese momento hay un ligero aumento del porcentaje, no solo respecto de los argentinos que residen en territorio bonaerense sino también respecto de todas las personas que lo habitaban en ese momento.

Lo que hasta aquí puede concluirse es que la Provincia constantemente ha recibido aportes externos de población y ella ha derivado en que la proporción de quienes han nacido en la Provincia sea relativamente baja (en este siglo nunca han llegado a ser el 60 por ciento de su población).

Por otra parte, la composición de dichos aportes se ha ido modificando: hasta 1930 fue especialmente de extranjeros (casi exclusivamente europeos), y desde entonces de argentinos provenientes de otras jurisdicciones.

Centrando ahora el análisis en el Gran Buenos Aires se observa que la población extranjera tuvo siempre una presencia bastante más importante que en el conjunto de la Provincia.

En el cuadro que se presenta a continuación (cuadro 5) queda claramente reflejada esta situación.

Cuadro 5

Porcentaje de extranjeros en la Provincia de Buenos Aires
y en el Gran Buenos Aires
Años censales

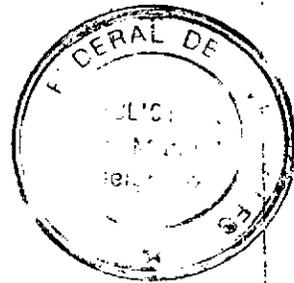
	1925	1914	1947	1960	1970	1980
Provincia	31	35	18	16	12	9
Gran Bs. As.	40	42	25	21	14	11

Fuente: elaboración propia en base a datos censales

No obstante lo recién señalado, también en el Gran Buenos Aires se manifiesta una tendencia clara y constante de la disminución del peso relativo de los extranjeros.

Comparando —para 1980— la composición de la población del Gran Buenos Aires con la del conjunto provincial puede observarse que además de haber más extranjeros, la proporción de los que provienen de países no limítrofes es algo más elevada que para el conjunto de la provincia y, también se observa que hay una proporción de nacidos en la provincia (46%) que resulta significativamente menor que la de la población bonaerense en su conjunto (58%) y que, por otra parte, la proporción de migrantes internos (43%) es también mucho más elevada que la del conjunto provincial (33%).

Las diferencias que aquí se presentan para estas dos realidades (el Gran Buenos Aires y el conjunto de la Provincia) también se encuentran entre los distintos partidos que la integran. Aunque no hay una pauta absolutamente clara, pareciera que en los más rurales hay un predominio claro de argentinos y de nacidos en la provincia: el caso extremo es Gral. Lavalle donde todos sus residentes son argentinos y el 96 por ciento son bonaerenses; en situación similar puede citarse a Gral. Guido, Gral. Lamadrid, Rauch, Tapalque, Laprida, Tordillo, Gral Alvear y Las Flores; entre otros. Entre los partidos más urbanizados la



situación parece ser la inversa y el caso extremo lo constituye Vicente López con 85 por ciento de argentinos y 34 por ciento de bonaerenses. En situación similar (baja proporción de argentinos -no supera 90%-) se encuentran varios de los partidos del Gran Buenos Aires y también Pinamar, La Costa, Villa Gesell y Bahía Blanca; en cuanto a baja proporción de bonaerenses (no más del 55%) están todos los partidos del Gran Buenos Aires; con proporciones de nativos en la Provincia algo más elevadas se encuentran Pinamar, La Costa, Villa Gesell, Escobar, San Vicente, Berazategui, Gral. Rodríguez, Filar, Cnel. Rosales y Campana.

2.5 La composición de la población según edad

Las pirámides poblacionales que se presentan para los censos de 1960, 1970 y 1980 (no hay información por edad para 1991), adquieren una forma que es característica de poblaciones con fuertes aportes migratorios externos.

La correspondiente al año 1960 es sin duda la más irregular de las presentadas, con un destacable abultamiento en los grupos de edad comprendidos entre 20 y 44, producto de la inmigración -fundamentalmente- interna recibida en la década anterior. En los grupos correspondientes a las edades 45-69 todavía pueden notarse los efectos de la inmigración -en este caso extranjera- de la segunda y tercera décadas de este siglo y sobre todo en la población masculina, ya que la pirámide resulta en esa zona más abultada que lo esperable en una población con mayor incidencia del crecimiento vegetativo en su evolución.

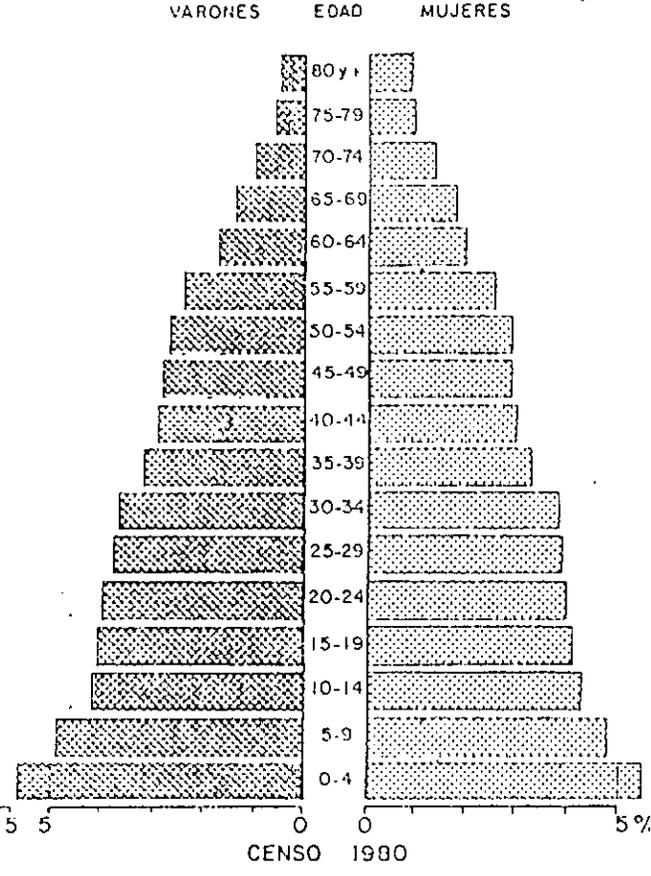
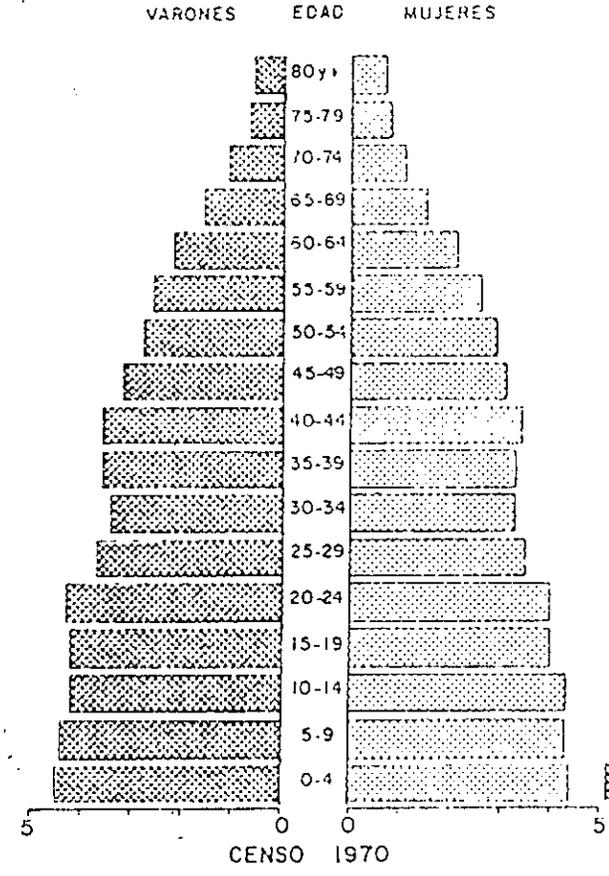
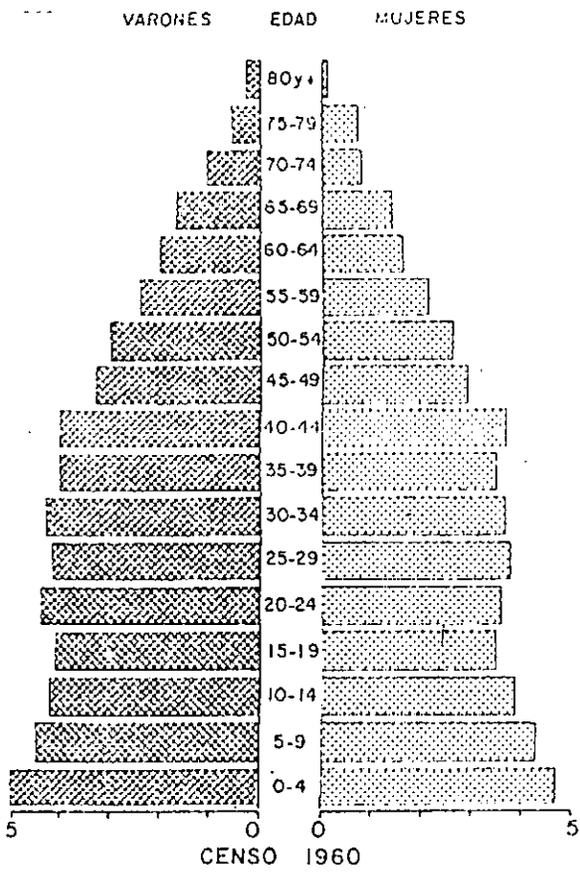
En 1970 un hecho significativo lo constituye la reducción de la natalidad, hecho que se refleja en el acortamiento de las barras correspondientes a los grupos hasta 14 años de edad, especialmente al de 0-4 y 5-9 años. En ese momento se verifica también un ensanche de las barras de las edades activas, especialmente la de 20-24 años y hay una acumulación de población entre los 35-44 años resultado de las migraciones

anteriores.

La pirámide de 1980 es mucho más regular que las anteriores. Hay una notable expansión -respecto de los momentos censales recién analizados- de la natalidad que queda reflejada en las dos barras de la base de la pirámide. Por otra parte se observa una moderación en el ensanchamiento de la pirámide desde los 20 años pero hasta los 59 años todavía puede notarse el efecto del aporte de la población externa.

En este sentido, el aporte migratorio es diferencial según su origen: los migrantes nacidos fuera de la provincia aportan población de todos los grupos etarios aunque -como es habitual en los procesos migratorios- hay una preminencia de personas en edades centrales; cuando la referencia es a los migrantes que provienen de un país limítrofe la relevancia de la población en edades activas se acentúa notoriamente (especialmente entre los 25 y los 39 años). Finalmente los nacidos en un país extranjero no limítrofe están sobrerrepresentados en las edades más altas.

Al observar las pirámides del Gran Buenos Aires puede notarse que estas son todavía más irregulares que las del conjunto provincial y al mirar las pirámides según el origen de la población se pone de manifiesto que son casi iguales a las correspondientes a la totalidad de la población de la provincia. Queda con ello mostrado que el aporte migratorio -externo e interno- que incide tanto en la situación demográfica bonaerense, queda prácticamente limitado al ámbito del conurbano (ver Gráficos 5, 6, 7 y 8).



Pirámides de población. Provincia de Bs.As. 1960-80

Gráfico 5

Pirámides de población. Gran Buenos Aires. 1960-80

Gráfico 6

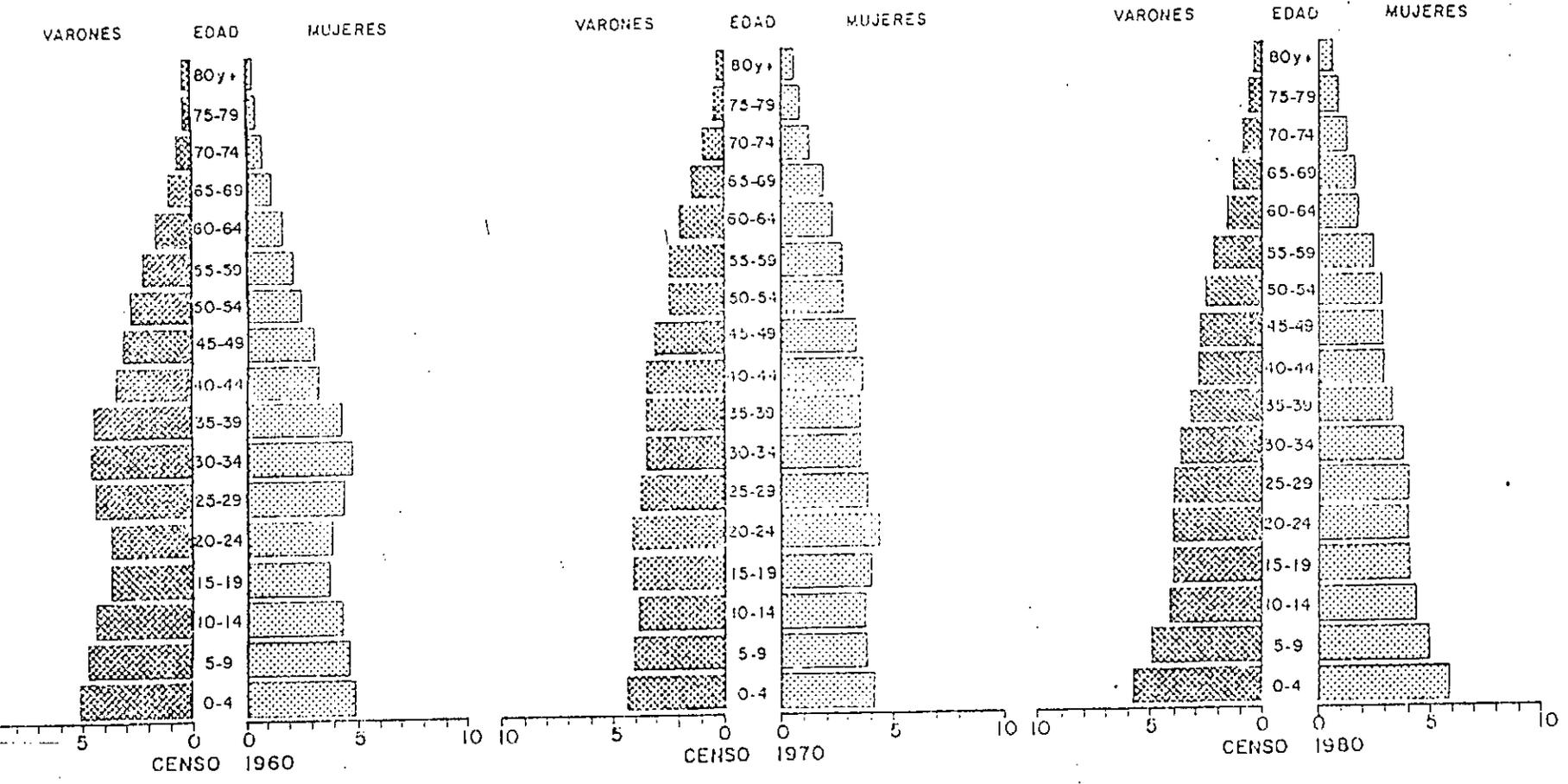
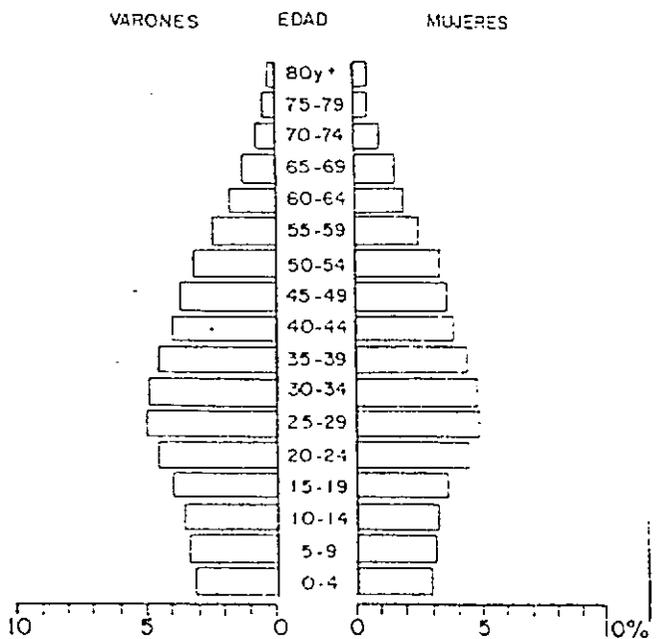
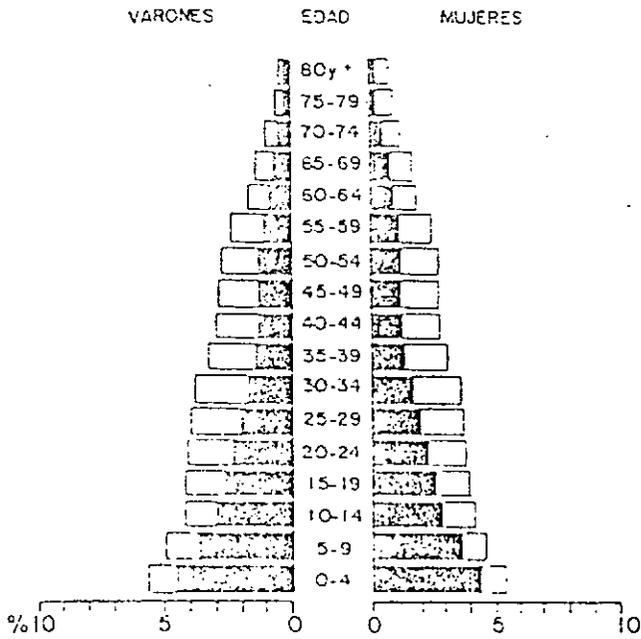


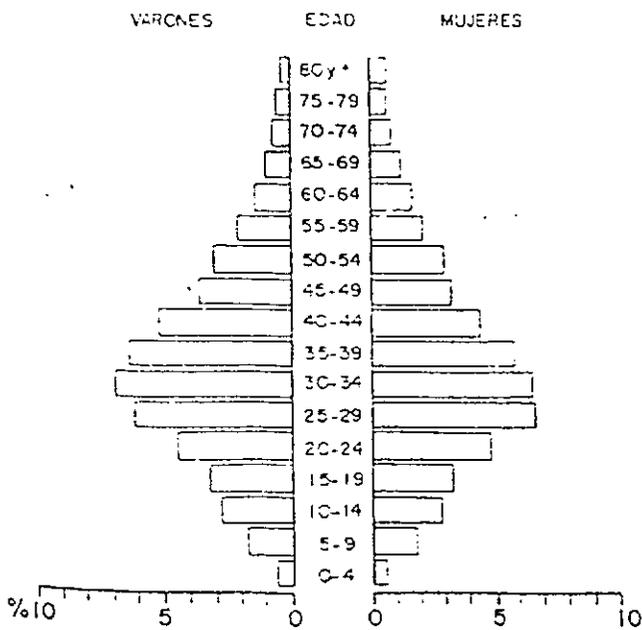
Gráfico 7

Pirámides de población según lugar de nacimiento
Provincia de Buenos Aires. 1980

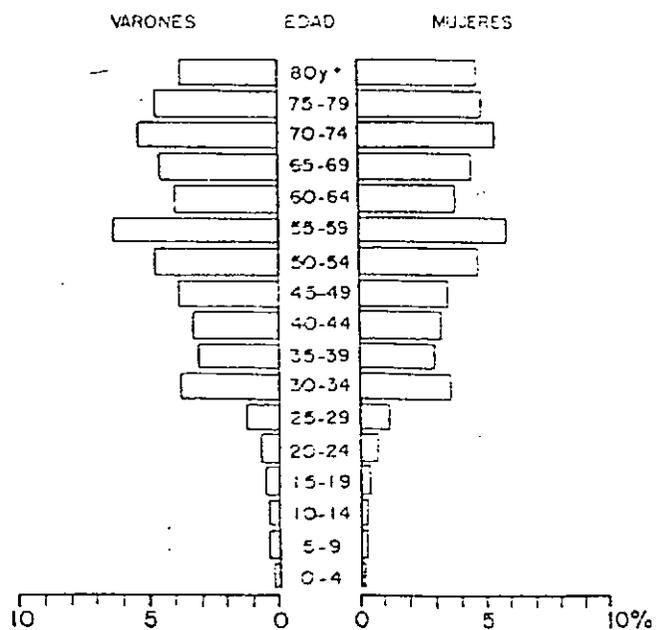


■ NACIDOS EN LA PCIA. DE BUENOS AIRES
□ TOTAL

NACIDOS EN EL RESTO DEL PAIS (100%)



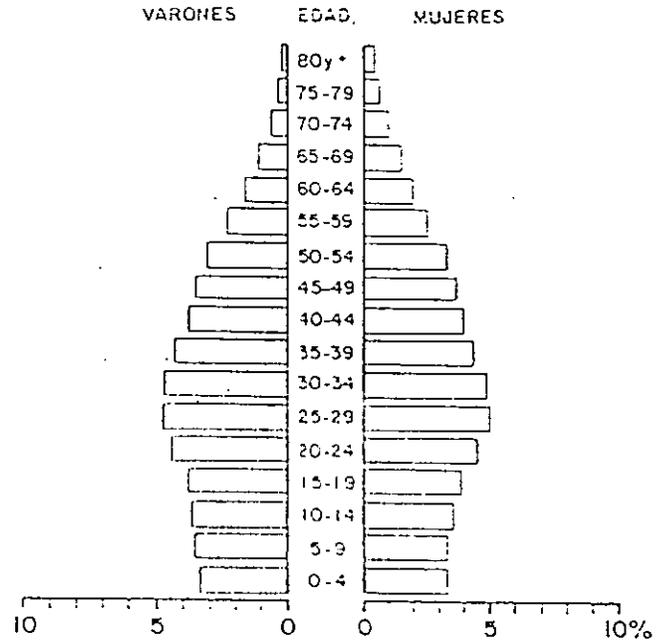
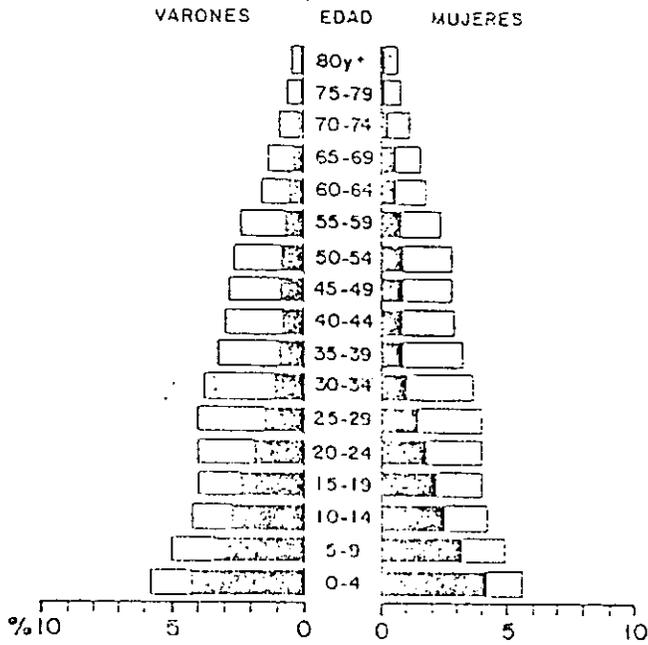
NACIDOS EN UN PAIS LIMITROFE (100%)



NACIDOS EN OTRO PAIS (100%)

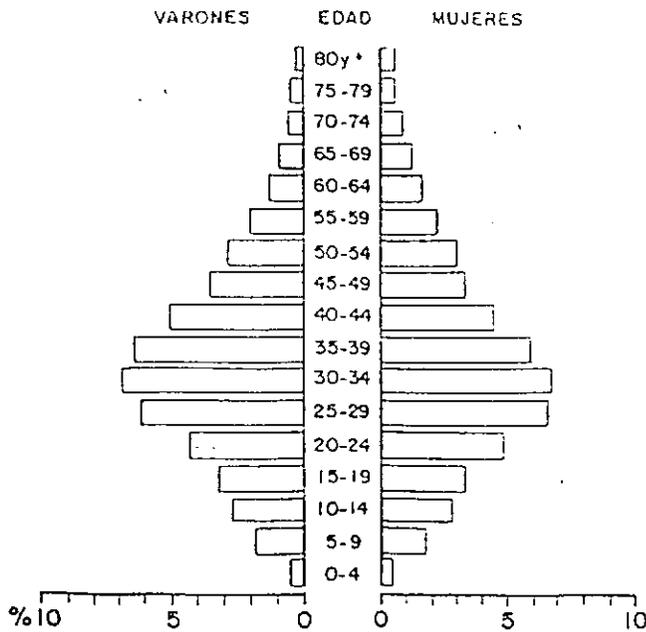
Gráfico 8

Pirámides de población según lugar de nacimiento
Gran Buenos Aires. 1980

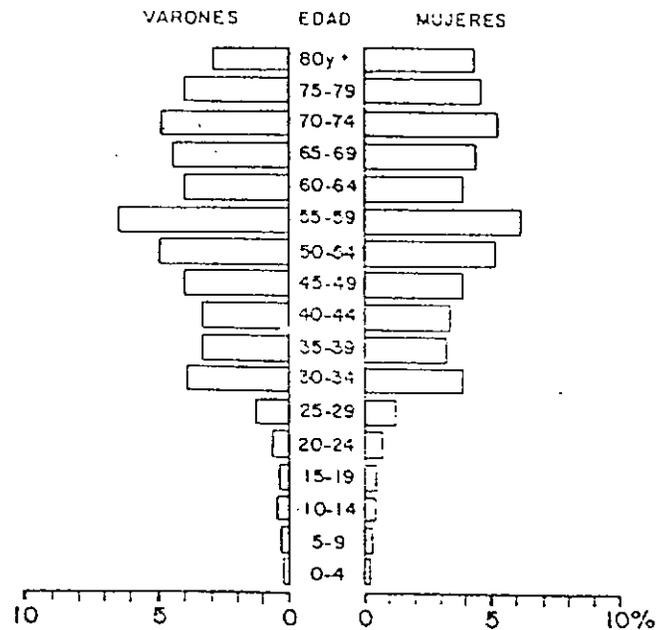


 NACIDOS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
 TOTAL

NACIDOS EN EL RESTO DEL PAIS (100%)



NACIDOS EN UN PAIS LIMITROFE (100%)



NACIDOS EN OTRO PAIS (100%)

Centrándose en el análisis de los grandes grupos de edad -y a modo de síntesis- se observa una ligera expansión de la población de hasta 14 años; al respecto, el hecho destacable es que mientras en la década del 60 se verifica una caída de la participación en el conjunto de la población de ese grupo, en la década siguiente -y discrepando con lo que se esperaba- hay un fuerte incremento, originado en el crecimiento del grupo de 0-5 años, resultado -a su vez- de una mayor natalidad. Por otra parte se observa una decreciente participación de las personas en las edades centrales y una paulatino aumento de las personas pertenecientes a la tercera edad (65 y más años), las cuales llegan al 9,2 por ciento de la población, valor que -en términos demográficos- resulta elevado. La consecuencia social de la importancia es que -al verificarse un aumento en los extremos de edad, hay una disminución de aquéllas que están en edad activa, aumentando la tasa de dependencia.

La disponibilidad de los datos del último relevamiento censal, posibilitará discernir si es esta una situación tendencial o coyuntural.

2.6 La población urbana

La provincia cuenta con una importante proporción de población urbana: en 1980 (última fecha para la cual existe información al respecto) una 10100000 personas residían en centros de 2000 y más habitantes, lo cual implica que el 93 por ciento de la población bonaerense tenía esta pauta de residencia. El proceso de urbanización parece continuar ya que en los veinte años transcurridos entre 1960 y 1980 la proporción ha ido en paulatino pero constante aumento (88 % en 1960, 91% en 1970 y 93% en 1980). Por otra parte el ritmo de crecimiento de la población urbana ha sido algo más elevado que el de la población en su conjunto (34,1% vs. 29,7 y 26,6% vs. 23,8% para 1960/70 y 1970/80, respectivamente).

El hecho destacable -ya señalado en otras partes de este trabajo- es la existencia de un núcleo urbano (el Gran Bs.As.) que concentra más de dos tercios de la población urbana, aunque desde 1970 su participación se mantiene estable (63,3%, 67,4% y 67,7% en 1960, 1970 y 1980 respectivamente). Lo llamativo de esta situación es el "salto" que se produce en cuanto a la existencia de otros núcleos urbanos ya que de uno que cuenta con prácticamente 7 millones de personas el que le sigue en importancia sólo cuenta con algo más de 560 mil: el aglomerado urbano que se genera alrededor de la ciudad capital, La Plata. Luego merecen destacarse Mar del Plata (400000 habitantes) y Bahía Blanca (220000 habitantes), no existiendo otras localidades que superen los 100000 habitantes. Atendiendo al tamaño decreciente hay 9 centros (San Nicolás, Tandil, Pergamino, Zárate, Olavarría, Junín, Cnel. Rosales y Campana) cuya población oscila entre los 50 y 100 mil habitantes. Hay 15 localidades que cuentan entre 20 y 50 mil habitantes, 29 centros entre 10 y 20 mil habitantes, 36 entre 5 y 10 mil habitantes, y finalmente 56 centros cuya población oscila entre 2 y 5 mil personas.

La evolución de las 149 localidades urbanas es muy heterogénea. La tendencia a una mayor concentración queda confirmada por el hecho de que el crecimiento del Gran Buenos Aires, fue superior al del conjunto de la población urbana de la Provincia en los períodos 1960/70 y 1970/80 especialmente en el primero de ellos. El crecimiento de La Plata fue sensiblemente menor respecto de la población urbana provincial; Mar del Plata tuvo un comportamiento inverso en tanto que en Bahía Blanca el crecimiento fue notoriamente superior en el primero y algo inferior en el segundo de los períodos considerados.

En el resto de las localidades no se observa una pauta clara aunque las que cuentan con 10000 y más habitantes no han perdido población entre los años 1960 y 1980 (la excepción la constituye Bolívar que perdió un 12% entre 1970 y 1980). Entre las localidades menores comienzan a observarse pérdidas de población en alguno de los dos subperíodos con intensidad

disímil, pero se destacan algunas pocas localidades de las de menor tamaño (entre 2 y 5 mil habitantes) por perder población en ambos periodos.

En síntesis se observa un comportamiento dual; por una parte un relativamente importante crecimiento de los núcleos urbanos mayores y, por la otra, una tendencia a perder población en los centros de menor concentración.

Referencias bibliográficas

Comadrán Ruiz, Jorge (1969). Evolución demográfica argentina durante el período hispano (1535-1810), Eudeba, Buenos Aires.

García Belsunce, César (1976). Buenos Aires, Su Gente, 1800-1930, Compañía Impresora Argentina S.A., Buenos Aires.

República Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos -INDEC- (1991). Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados Provisionales, INDEC, Buenos Aires.

República Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos -INDEC- (1981). Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie B Características Generales, Provincia de Buenos Aires, INDEC, Buenos Aires.

República Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos -INDEC- (1981). Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, serie B Características Generales, Gran Buenos Aires, INDEC, Buenos Aires.

MACROREGIONES DE INSERCIÓN DE LA PCIA. DE BUENOS AIRES

1.-Introducción.

Considerando el vasto territorio abarcado por la pcia. de Buenos Aires (307.571 km2., tra. por su extensión, que representa el 11,01 % del total de la porción continental argentina); se justifica la individualización de espacios diferenciados según sus condiciones físico-geográficas (relieve-hidrografía-clima-vegetación) así como su inserción en las regiones con las que comparte rasgos característicos de integración.

En la provincia de Bs. As se halla la porción vital de la región Pampeana, abarcando esta la mayor parte del territorio bonaerense; y la región Patagonia y la región Mesopotamia en sus porciones periféricas sur y noreste respectivamente.

En efecto, la porción austral, al sur del grupo de lagunas y salinas que ocupan el área deprimida ubicada entre los 38° 30' y 39° de latitud Sur se inicia un área de transición hacia la Patagonia extraandina, que se define mejor al sur del río Colorado, con relieve aterrazado y clima semiárido. Mientras que por el noreste de la provincia, el río Paraná en su tramo principal y el Paraná Guazú marcan el límite con la vecina provincia de Entre Ríos, dejando en territorio bonaerense la porción más importante del delta inferior ya que por su mayor elevación relativa solo se inundan en casos excepcionales. Es el sector del delta más apto para la instalación humana, si se considera además, su proximidad a las áreas más densamente pobladas del país y su contacto con la principal vía de circulación de buques de ultramar y los numerosos brazos y canales de navegación (A pesar del constante dragado requerido para mantenerlos en condiciones debido a la potente sedimentación).

Asimismo, cabe acotar que la pcia. de Buenos Aires, en su porción septentrional hasta los 37° de latitud sur, se incluye en la Cuenca del Plata en su tramo terminal.

Conforma la ribera derecha del principal colector - el Río de la Plata -, y su principal vía de navegación -el río Paraná en su curso inferior -.

1.1.- Region patagonica.

1.1.1. Region patagonica bonaerense.

Al sur de Bahia Blanca la pradera herbacea o de cultivos, se transfigura en el paisaje estepario patagonico, solo interrumpida por los cursos de los rios Colorado y Negro que nacen en la Cordillera de los Andes y desaguan en el Atlantico, en forma de delta y estuario respectivamente. Ambos poseen hoy un regimen y caudal alterado por el uso intensivo para riego y generacion de energia aguas arriba o en sus rios tributarios.

El relieve se presenta suavemente escalonado, compuesto por arenas y gujarros. Al sur del rio Colorado se definen terrazas en varios niveles que descienden hacia los bajos, valles o cañadones. Asimismo, se destacan formaciones de medanos de arenas moviles, asi como otros ya fiiados por la vegetacion natural, que señalan la presencia de reservorios de agua.

El relieve en general escasamente elevado, presenta tambien areas deprimidas, poco extensas, cuyo fondo esta frecuentemente ocupado por salinas o lagunas salitrosas temporarias debido a la aridez predominante.

El clima es semiarido con precipitaciones decrecientes hacia el sur desde 400 hasta 300 mm. anuales aproximadamente; a la vez que se acentuan los rasgos de continentalidad (veranos mas calidos e inviernos mas frios) que se manifiesta en las heladas frecuentes desde el otoño hasta inicios de la primavera.

Consecuentemente, la vegetacion se presenta poco densa y con características xerofilas. En general, la vegetacion consiste en herbaceas de pastos duros y arbustos espinosos de 3 metros de altura aproximadamente.

El apendice austral bonaerense abarca unos 25.000 km². (Partidos de Villarino y Patagones). Se diferencian notoriamente de la pradera pampeana, no asi de la region patagonica en la que se incluye por sus características fisiograficas.

1.1.2. Region patagonica.

En la region patagonica se diferencian:

- La patagonia andina. Conformada por la porcion de la Cordillera de los Andes, de alturas relativamente bajas (inferiores a 4000 metros), cubiertas por bosques densos, nieves, glaciares y salpicada de lagos y profundos valles; y
- La patagonia extraandina o de las mesetas. Planicies elevadas, cortadas abruptamente en sus bordes que caen, hacia cañadones o anchos valles, frecuentemente formando terrazas. Esto es producto de la erosion y acumulacion de las glaciaciones del cuaternario, que afecto mas intensamente la zona cordillerana, por lo que esta porcion se halla inextricablemente ligada a aquella; amen de los rios aloctonos que la surcan alimentados por sus nieves y los efectos sobre el clima de la misma cordillera.

Aparecen tambien depresiones o bajos, algunas con lagos o lagunas en su interior.

El litoral patagonico es de costas altas, poco accesibles, con salientes y entrantes segun el tipo de rocas predominantes. En general ofrece pocos puntos propicios para la instalacion de puertos (salvo en las poco frecuentes desembocaduras de rios, o en la depresion tectonica del Golfo Nuevo con Puerto Madryn). A ello cabe sumar los inconvenientes derivados de la gran amplitud de mareas y los vientos constantes.

El clima en la Cordillera es frio, con inviernos rigurosos y frecuentes precipitaciones niveas. En la patagonia extraandina es frio, arido, ventoso, con grandes diferencias entre el riguroso invierno y el verano calido.

1.2.- Region Mesopotamica.

Esta integrada por las Pcias. de Misiones, Corrientes y Entre Rios, bordeada por los rios Iguazu, Parana, San Antonio, Pepiri Guazu y Uruguay.

Se diferencian en esta, de norte a sur, las subregiones de: la Meseta misionera, los esteros correntinos, las lomadas entrerrianas y el delta del parana. Esta ultima se constituye en una franja de islas compartida entre las pcias. de Entre Rios y Buenos Aires.

1.2.1. Subregion deltaica.

El Delta del Parana, esta constituido por innumerables islas bajas, de origen sedimentario, limitadas por los brazos de rios y riachos menores.

Constituye un area donde se vinculan estrechamente las regiones mesopotamica y pampeana. Estas no presentan en sus margenes linderas al Delta, aspectos muy diferentes al mismo, dado que la topografia de las lomadas entrerrianas desaparecen en la barranca muerta -convertida en leve lomada entre Diamante y Gualeguaychu-, siendo reemplazada hacia el sur por una planicie surcada de riachos y medanos antiguos que se confunden con el Delta mismo. De la margen bonaerense, linda con la barranca alta de la Pampa Ondulada que baja hacia el rio; y son accesibles por la proximidad de las islas. Comparte con estas la densa vegetacion tipica del bosque ribereño del rio Parana.

Las islas son de diversa extension y contorno, determinados por el curso de las aguas que se abren en brazos, confluyen y zigzaguean en incontables ocasiones. Pero comparten la misma topografia, consistente en su forma de bandeja (borde o albardon elevado y cuenca interior o maciega mas baja y anegadiza). Dicha morfologia tiene consecuencias sobre: -la vegetacion natural, ya que en el albardon predomina el "Monte blanco" arboreo y en la maciega el paional higrofilo con juncos, cortaderas y cañas; asi como sobre la dinamica deltaica, dado que ante las crecientes del rio, las aguas invaden la cuenca interior, la que luego de la bajante solo se desagua por desecacion o por medio de canales construidos ad hoc.

X

El clima esta estrechamente ligado a la presencia de las aguas de origen tropical del Parana, que genera un alto indice de evaporacion y humedad ambiental que contribuye a suavizar las temperaturas. Asi disminuye la incidencia de las heladas y favorece el desarrollo de la densa vegetacion ribereña.

Se Destacan los brazos del rio Parana como el Parana de las Palmas, Parana Pavon, Parana Ibicuy, Parana Bravo, Parana Guazu, y Parana Mini que permiten la circulacion de buques de mayor calado.

1.3. Region pampeana.

Desde el rio Parana al noreste, hasta la depresion ocupada por la Lag. de Chasico - Salinas Chicas - Bahia Blanca por el sur, la provincia de Buenos Aires queda comprendida integralmente en la Region Pampeana.

Se caracteriza por ser una planicie sedimentaria con escasas variaciones, que sin embargo permiten delimitar la Pampa Ondulada, Pampa Alta y Pampa Deprimida de la Cuenca del rio Salado merced a sus diferencias morfogeneticas. El paisaje monotono solo es interrumpido por los relieves serranos incluidos del Sistema de Ventania y Tandilia en la mitad meridional que constituyen la Pampa Interserrana. Esta es de modestas elevaciones, fuertemente erosionadas principalmente por los rios y arroyos que desaguan hacia el rio Salado y rio de la plata y el Oceano Atlantico..

El clima de tipo templado humedo es el rasgo de mayor uniformidad. Dada la gran extension que abarca, las diferencias son poco pronunciadas, principalmente marcadas por la suave disminucion de las precipitaciones hacia el oeste y sur, la disminucion de las temperaturas hacia el sur y el aumento de los rasgos de continentalidad hacia el oeste y sur.

Por ser esta la region predominante y vital de la Provincia, se describio en el subcapitulo 1, Fisiogeografia